



El periódico de *lavaca*  
agosto 2025 / año 20 / nº 206  
Valor en kioscos \$ 4.500

**Mapuches & futuro**  
Cómo se piensa y se vive  
en la tierra del fracking

**El narco & el barrio**  
Radiografía de la vida  
acechada por la droga



# La revolución de la empatía

Ian Moche, activista sobre neurodivergencia. Fue atacado por el Presidente y el ex director de la Agencia Nacional de Discapacidad, hoy ambos señalados por la corrupción en ese organismo. Él sigue cosechando seguidores y elogios, mientras plantea una fórmula política para salir de la crueldad. ¿Quién nos representa?

## El niño activista sobre la neurodivergencia



# El poder de Ian

Fue atacado por el Presidente y todo el aparato estatal como supuesto símbolo del "curro" en discapacidad, cuando ni siquiera cobra la pensión que le correspondería. El curro era otro: el director de la ANDIS, Diego Spagnuolo, quien también chicaneó a Ian, está involucrado en una alta trama de corrupción que salpica a todo el entorno presidencial. Una historia que habla de manera simple de cosas complejas: de empatía, de humor, de amor, de familia, de apoyos y de futuro. De la vida de un niño por ser feliz, en un país hostil. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

**Q**uerido Ian: Gracias. Esta semana que pasó, en la que además te conocí, el director de la Agencia Nacional de Discapacidad que usó tu imagen para intentar justificar la motosierra a las personas con discapacidad empezó a ser investigado

por corrupción, en una trama centrada en la hermana del Presidente y del Presidente mismo.

No quiero aburrirte sobre los Menem y el rol de esa familia en la destrucción de este país, banalizada en una serie de moda. Ya lo sabrás o te enterarás más tarde.

Quiero contarte al resto lo que compar-

tiste en la charla con MU, para empezar: que vos ni siquiera cobrás la pensión que te corresponde, producto de la crueldad arbitraria de esa gente. No tu familia: vos. Toda la plata que el Estado no te paga es la que ellos se llevan de a millones en licitaciones truchas junto a sus amigos. Y más.

Pero como decía, esa es otra historia, y

esta es la tuya. Esta es tu vida, tu momento de desplegar todo el activismo para que otras personas como vos, que esta gente abandona, tengan más herramientas y data para vivir mejor.

De eso se trata también tu vida: de cómo ayudás a vivir mejor a los demás.

Gracias por eso. Y perdón por todo lo otro.

LINA ETCHESURI

Lo otro es todo lo que también nos constaste ese martes que llegaste con tu madre Marlene, tu padrastro Ro y tu perro caniche Marvel.

**Eso que nos dijiste, que nos hace entender que a tu supuesta "discapacidad", la convertiste en un superpoder: la capacidad de percibir la información de otra manera.**

Porque eso es también es el autismo y nos lo constaste de este modo, que transcribo así: "Cuando hablamos de una persona neurodivergente hablamos de una persona que tiene y llega a los mismos objetivos que el cerebro neurotípico, pero por otro atajo, otra autopista que llega al mismo destino; y los semáforos, que pueden ser una representación de la sociedad, pueden generar que sea más difícil para esa persona en esa otra ruta. Pero no es que esa autopista esté mal".

Esta autopista, Ian, está llena de pozos. Somos pozos, semáforos en rojo.

Sí, te esperamos con una merienda para recibirte, y que estuvieras a gusto mientras charlábamos en MU. Porque en definitiva, como reconoce tu mamá, "la comida y la lectura" te autorregulan. En eso, te digo, también somos bastante parecidos.

**Qué es la autorregulación, me enseñás, nos contás. Esta capacidad de entender que hay cosas y contextos y personas que nos sacan de eje; y que tenemos que ser conscientes de eso para regularnos. Para estar tranquilos. Para intentar ser felices.**

Como el espacio que creaste en tu colegio, Mar adentro, en el que ayudás a otros niños a canalizar sus emociones. En las que canalizás las tuyas propias, autogestionados entre niños.

Claro, Ian, porque las leyes no alcanzan, las capacitaciones solas tampoco. Porque como dice tu madre, se crean leyes para todo lo que es distinto, pero no alcanzan. Que pueden generar marcos y consagrar derechos, pero a los derechos hay que ejercerlos. Absorberlos. Como decís vos, no alcanza con estar, sino con participar. Y así nos enseñás de política: no alcanza con estar, ni con ser espectadores. Hay que participar.

Y así vamos hasta tu infancia, en la que sufriste por toda esta falta de apoyos sociales básicos, pensando que eras un "burro" o un "distinto" en el mal sentido.

Porque aunque fuiste diagnosticado a los dos años y medio, no lo supiste sino muchos años después. Nos lo constaste: ocurrió cuando fuiste al circo y te desregulaste, por la cantidad de estímulos que había. Ahí supiste, entendiste, que lo que tenías no era un defecto sino autismo.

Con tu familia, con tu mamá, el tránsito fue más ameno, pero no exento de problemas. Porque durante todos esos años, en los que sabías leer pero no hablabas, la pregunta era cómo ibas a crecer en este mundo hostil. Con estas instituciones. Con estos funcionarios. Con estos presidentes.

La pandemia te afectó más que a todos y también te transformó y te supiste transformar en activista. Saliste por arriba de ese encierro. Saliste a comunicar como nadie temas complejos y a convocar a otros a participar, a expresar eso que les pasa y que por ahí no saben qué es.

Porque, dejame contarte, cada vez conozco más niños con autismo. Y todos te conocen y te veneran. Aprenden de vos y con vos. Te agradecen.

No por nada sos, digamos, famoso. O como se dice ahora, un influencer.

Te lo ganaste desde hace cuatro años con tus videos explicativos sobre la neurodivergencia. Con las capacitaciones que das en todo el país sobre el tema. Con tus apariciones mediáticas explicando lo que para vos es tan simple: que no es tan difícil, solo hace falta empatía.

**Te pregunto: ¿Qué es, cómo pensás esa empatía? Porque últimamente es una palabra que se manosea mucho. Entonces te escucho: es ponerse en el lugar del otro.**

Me pregunto, te pregunto si nos podemos poner en el lugar de los peores, del Presidente por ejemplo. Intentar entenderlo, entender por qué, entre otras cosas, te eligió a vos como blanco para justificar un supuesto curro. ¡Justo a vos que no cobrás ni la pensión que te corresponde! A



veces siento que todo es una gran confusión... Pero claro, como sos tan famoso, y más importante que él, se tuvo que meter con vos. ¡Te debe tener envidia!

**Tu respuesta otra vez ilumina: puede ser, como dicen, que él también sea neurodivergente. Sería todo más sencillo si así fuera, o si fuese como vos, o si estuviese rodeado como estás vos. Si hubiese hecho tu camino.** Seguro no sería Presidente (¿o sí? ¿Vos lo serías?) pero seguro sería más... feliz. Esa focalización obsesiva sobre la economía, los murmullos que le molestan o las voces que dicen que escucha... Puede ser. Según contás son síntomas típicos.

¿Y qué tiene de malo? Lo malo es que es malo. **Y tal vez, como dice tu mamá, porque en vez de apoyos el Presidente recibió en su infancia y adolescencia una catarata de abusos, ausencias y frustraciones. Porque, como decís: "Ser neurodivergente no te salva de ser un hdp o un salame".**

Por suerte, por tu actitud, y también por obra de tu madre y tu familia, vos no sos ningún salame. Al revés, pocas veces conocí a alguien tan lúcido.

Te sale tan fácil eso que a los adultos, más por estas épocas, se nos hace difícil: sonreír, dar abrazos, hablar, escuchar, reflexionar, transmitir energía, comunicar. Nos enseñás: la comunicación es empatía.

Y lo más difícil sino imposible: sabés pedir perdón, contar lo que sentís, reconocerte vulnerable.

De nuevo, autorregulación. Autogestión emocional... Cuánto tenemos para la-

**Marlene, Ian, Ro y Marvel: la familia entera tuvo que soportar los ataques del gobierno, pero no se victimiza. Las invitaciones a dar charlas y capacitaciones crece mientras la imagen del gobierno se desinfla tras el escándalo en la ANDIS.**

burar ahí.

Porque me pregunto: ¿cómo hacer para regularse si tenés a todo el aparato del Estado atacándote?

¿Quién pudiera a los 12 años mantener esa sonrisa, ponerte las manos en el corazón, posar con la banda presidencial?

Es cierto, la vida es un juego, pero a veces se pone difícil. Como decís vos, lo que viviste junto a tu familia fue una tortura. Pero así como los ataques, recibiste cada vez más apoyos. Y elegís mirar el lado bueno de toda esta historia.

En eso te sale mejor que el Presidente: coseché seguidores, mientras él los pierde.

La vida compensa Ian, pero no a cualquiera sino a la gente como vos.

A la buena gente. Gracias por enseñarnos a ser eso que a los "neurotípicos" nos cuesta un poco más. Como decís, somos bastante más rígidos al fin de cuentas...

¿Quién puede ponerse a estudiar japonés y ya tener planeado un viaje a ese país a tu edad? Nadie. Vos.

**¿Quién puede tener más claro qué es la**

**libertad de expresión, cuándo se termina y cómo se sale por arriba de una discusión con un Presidente que buscó ensuciar? Vos.**

Leés la taza en la que te convidamos café y te reís porque dice: "Este presente no es el único posible". Claro que no. Por eso casi sin darnos cuenta te la dimos. El resto lo conectás vos.

Como cuando acto seguido mirás la tapa de MU con Estela de Carlotto y decís que tu sueño es conocerla.

Ya será. Tus sueños están a la vuelta de la esquina.

Entre Japón, el activismo, las lecturas, tu superpoder de voltear barreras y prejuicios, yendo por otras rutas.

Me fundo en tu abrazo cuando me despidés como si fuésemos amigos de toda una vida.

Porque es cierto: más temprano que tarde ellos se irán, y este presente no es el único posible, y la vida sigue. Tu vida sigue. Y esa vida hermosa que conseguiste con tu familia pese a todo y todos, pese al Presidente de tu país, recién comienza.

Y no quisiera hacerte otra nota cuestionando a otro gobierno de turno.

Por eso te escribo esta carta. Para decirte gracias. Y perdón. Y que acá estamos. Y acá estaremos. Y que me animo a firmarla así:

MU y sus lectoras y lectores.

# MORENO NO SE DETIENE

Plan Integral de Obras





## La sociedad contra el narco



JUAN VALEIRO

# La vida como viene

Cómo enfrentan los barrios el avance del narco. El rol de los curas y los Hogares de Cristo donde reciben a jóvenes adictos. La pobreza, los transas, la violencia, las vidas que se van y lo que dicen las que quedan. Lo que se puede cambiar y hacer cuando el Estado abandona y lo básico no llega: el poder transformador de acompañar, de escuchar y de los abrazos. ▶ LUCAS PEDULLA

**E**l lugar no es una oficina de la ONU, sino una parroquia. El barrio no es la vanidad de un ministerio, sino la villa 21/24.

Y la persona que habla no es un funcionario de traje y corbata, con voz coucheada para alguna campaña electoral, sino el padre Lorenzo Toto de Vedia, vestido con jean y campera deportiva, que dice con voz ronca entre misas, líos barriales y gripes varias lo que ningún candidato en estos meses electorales: "Así como en 2009 los curas sacamos un documento que decía que en las villas la droga estaba despenalizada de hecho, hoy podríamos decir que lo que está despenalizado de hecho es el narcotráfico".

Detrás tiene a Cristo en la cruz, carteles

con mensajes de amor al papa Francisco, una foto de Francisco, otra de su sucesor León XIV, y un santuario con imágenes de personas de este barrio. Un vecino entra a rezar, otro ingresa con un andador para sentarse un rato y una mujer pregunta cuáles son los horarios para hacer los trámites por el DNI de su hija.

El documento de 2009 del que habla Toto lo escribieron los curas villeros cuando el debate de entonces giraba en torno a la despenalización. El tono fue: ojo que en los barrios eso ya sucede. El padre Pepe Di Paola, párroco de esta misma iglesia que encabezaba las firmas al poco tiempo tuvo que irse por las amenazas. Pasaron 16 años, varios gobiernos y campañas, pero a fines de junio la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) sacó otro texto

con un título llano: "Si el Estado se corre, entra el narcotráfico".

Los obispos dijeron: "Vemos con preocupación y dolor que la retirada del Estado de esos ámbitos abre paso al avance del narcotráfico, que ocupa ese lugar vacío y se convierte en una suerte de Estado paralelo, donde los narcos ofrecen a los jóvenes una vida corta pero aparentemente mejor, y esto a cambio de su dignidad, su libertad y, muchas veces, su vida".

Lo narco, el consumo, el hambre y la falta de trabajo también se revelaron como parte de la agenda que los barrios sacaron a la calle el 7 de agosto, en el día de San Cayetano, un temario a priori invisible para la discusión política en un año electoral.

Desde la 21/24, y la parroquia Virgen de Caacupé, en Barracas, Toto muestra lo que

sí es visible desde abajo: "Hoy se notan más pibes que van dejando la escuela, que se entusiasman por lo que les puede dar un transa. Porque, entre otras cosas, ya ni siquiera ven a sus papás laburando. Se ve mucho el rompimiento del tejido social. Y a la familia deshilachada".

Pero, también, se ve lo complejo: "El hijo del transa te manda pibes para recuperarse, porque viene a catequesis". En la cotidianidad de esta frase hay una madeja insondable, y quien la hace visible es uno de los pocos actores que hacen algo con el destino de miles de personas frente a las profundidades de lo que hoy llamamos "lo narco".

El lugar al que llegan es uno de los centros barriales llamados Hogar de Cristo, una experiencia que nació en este barrio y

hoy tiene más de 300 puntos en todo el país.

Uno de sus lemas es, también, llano: "La vida como viene".

Y la vida, en la Argentina 2025, llega cada día más rota.

### COMUNIDAD ORGANIZADA

La referencia de Toto al documento de 2009 ubica una cronología. Dos años antes, en 2007, los obispos de América Latina y el Caribe se habían juntado en la Conferencia de Aparecida, en Brasil, donde por primera vez hablaron del consumo y el tráfico de drogas como una "pandemia", y describieron: "El problema de la droga es como una mancha de aceite que invade todo. No reconoce fronteras, ni geográficas ni humanas".

En 2008, esa mancha empujó a los curas a pensar algo. "Antes trabajábamos con los pibes, nos apoyábamos en comunidades terapéuticas, pero veíamos que había que crear algo nuevo porque no dábamos en la tecla". El consumo de paco crecía, no solo en vecinos del barrio sino en personas que venían de provincia de Buenos Aires y se quedaban. Aparecieron ranchadas en las avenidas que antes no estaban. "Gente en situación de calle producto del consumo", explica Toto. Se inspiraron en la figura del santo jesuita San Alberto Hurtado, creador del Hogar de Cristo en Chile para personas de la calle, y fundaron el centro barrial Hurtado como el primer Hogar de Cristo en Argentina para atender el consumo.

La inauguración fue el jueves santo y estuvo presente el entonces arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio. "Leyó la parábola del buen samaritano, quien no le puso requisitos, condiciones ni horarios al que estaba tirado en el camino sino que recibió la vida como viene", recuerda Toto. Los curas decidieron no poner como director a un trabajador social o a un psicólogo, sino a un vecino del barrio que había militado en varias provincias. "Era un tipo solidario pero, además, era taxista", dice Toto. "Con una camioneta recorría el barrio, juntaba a los pibes y los llevaba al centro barrial. Le decíamos la autolancia".

¿Qué seguía después? "El centro era para ir a comer. Fuimos viendo que al chico no es que le gustaba la droga como a quien le gusta el dulce de leche, sino que el paco es la cara de la exclusión que vive. Era acompañar el paco y su circunstancia: su tiempo libre, su trabajo, su salud, sus temas judiciales, su vivienda. Llega al centro, descubrimos que tiene que desintoxicarse en una granja, ¿pero va a volver a la misma casa donde empezó el quilombo? Creamos las casas amigables. Después, vimos que había mucha gente con tuberculosis y armamos el hospitalito. Para estar con los que están detenidos creamos la Casa Libertad, para acompañarlos cuando salen o ir a visitarlos a la cárcel".

¿Cuál fue la tecla? "Para mí fue y sigue siendo que, en el fondo, es la comunidad la que se ocupa de organizarse. Desde la iglesia se fortaleció una comunidad que encuentra respuestas a lo que el barrio necesita. No es que somos unos iluminados que venimos de San Isidro a encaminar la vida de estos villeros que están en la oscuridad. Viene gente, sí, pero se suma a la comunidad, y desde adentro se van encontrando las respuestas".

Toto recuerda que, en Río de Janeiro, Francisco dijo que la Iglesia no es una oenegé. "Con todo respeto, pero la oenegé está más afuera", dice el cura. ¿Por una lógica extractiva? Toto asiente: "En el fondo, es una mentalidad: yo, que tengo, te doy a vos, que no tenés".

En 2009, año en que los curas sacaron su comunicado, Pepe se fue a Santiago del Estero —donde continúa, después de haber regresado diez años a la villa La Cárcova, en San Martín—, amenazado por los narcos. "Era la voz cantante de un grupo de curas que empezó a levantar la voz", dice Toto, que enumera el fruto del trabajo de una comunidad que sigue: ocho comedores que alimentan 2.000 personas todos los días, otras 1.500 personas entre el jar-



dín, la primaria, la secundaria y un terciario con la carrera de Enfermería, 600 chicos exploradores, 400 en catequesis, 50 misioneras. Y el Hurtado, ese primer centro barrial, abrió el camino para un dispositivo que sigue creciendo frente a la mancha que avanza.

### CONSIGO MISMO

Antes de ir al Hurtado, Agustín Maidana invita a pasar al Centro Niños de Belén, a pocas cuadras de la parroquia. Hay una mesa larga, con mate cocido y facturas, y diez personas desayunando, de las cuarenta que van por día. Es un centro de "primer umbral", explica Agustín: "Para los pibes que recién empiezan. Los que están directamente en una si-

tuación de consumo. La vida como viene, literal: a veces llegan recontra pasados. Acá se pueden bañar, desayunar y hablar. Algunos quieren internarse. Les pedimos que sigan viniendo y articulamos con el Centro Hurtado".

Agustín tiene 42 años y un hijo de 7, el mismo tiempo que —cuenta— lleva limpio. "Nací y me crié acá. Quedé en la calle a los 21, cuando mi vieja falleció. Me metí en el consumo. Pasé muchas cosas malas y feas.

Paraba acá afuera. Empecé un proceso en el Hurtado y me encontré conmigo mismo, empecé a sentirme parte de esta familia. A valorarme primero, para después acompañar. Cuando me pusieron de coordinador no lo podía creer. Aprendí que la clave es el acompañamiento con la escucha y el estar. Sabemos el dolor de los pibes porque estuvimos ahí. Hay mucha soledad, y acá alguien lo recibe con un abrazo y le pregunta cómo está. Sentís que hay gente que te quiere y se preocupa por vos. Es lindo".

El Centro abre a las 9 de la mañana. Una hora antes Carolina —51 años— ya está preparando todo: "Vienen de la calle donde reciben mucho desprecio. Acá los recibimos con un abrazo".

Un hombre que desayuna levanta la cabeza: "Esa es la palabra justa. Abrazo", dice y se emociona. "Soy Darío, 45 años tengo. Lo primero que hago en la mañana es venir y abrazar a Caro. Es todo lo que necesitás en el día o en la vida. El tiempo que ellos nos dan es inigualable, no hay sueldo que lo pueda pagar: es lo más importante que le podés dar a una persona. Porque yo estoy hablando así con vos y, aunque no creas, me estoy desahogando. A estos lugares los ocultan, no tienen mucha difusión. El Estado está ausente. La droga no se va a terminar, pero va a venir una camada de jóvenes que no van a llegar a como estamos nosotros: nos cuesta más porque no tuvimos un lugar así de chicos".

Darío sigue con su mate cocido.

### PAPA O PASTA

El Hurtado —primer y segundo umbral— queda cruzando la 21/24. Carolina Sting, 47 años, es psicóloga social y parte del equipo de coordinación. "Una de las claves del Hogar es que no tenemos la mirada puesta en la sustancia, sino en la historia de cada persona. Tenemos pibes y pibas completamente rotos, en situación de calle hace más de diez años, sin partida de nacimiento. Esto no es un modelo de autoayuda, donde no hay devolución ni proceso interno, sino apropiarse de la propia historia, trabajar lo que duele, encontrar la herida y empezar a sanar. Sarcarse el cartel de 'soy un adicto' y empezar a modificar".

Hoy notan que aumentó el alcoholismo: "Un montón. Hombres que primero se quedan sin laburo, después no pueden pagar sus lugares, quedan en la calle y terminan consumiendo para no volverse locos". Otro efecto de la crisis: "Muchas mujeres grandes vienen al comedor porque no tienen para comer. Y no podemos decirle que no a una señora de 80 años. Los pibes, ahí, cuidan. Nos pasó que una señora del barrio los corrió de su casa, gritándoles 'fusuras de mierda', y hoy es contenida por esos mismos chicos".

¿Y sobre esos chicos? "Tenemos bien diferenciado el transa del narco, porque el



**LANZAMIENTO**  
PROGRAMA  
**#BARRIOSUR**  
ACCIÓN 01  
**DESCUENTOS**  
**30%**

Es 100% autogestivo y ofrecerá un descuento del 30% en espectáculos a las personas que tengan domicilio en Parque Patricios, Boedo y San Cristóbal. INFO DETALLADA EN NUESTRA WEB




La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

**CTERA**

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

**cuhta**

de trabajadores del subte y el premetro

ETA de los trabajadores FISM

prensadelsubte

narco no vive acá adentro. Acompañamos un montón de pibes y pibas que son hijos de transas, o acompañantes pares que, en su momento, fueron transas. Al comienzo era algo impensado porque los pibes son re tajantes: si vendiste, arruinaste a un pibe. Y no se corrían. Eso fue cambiando, porque el transa también consume. El que termina vendiendo droga dentro del barrio está tan vulnerable como el que está tirado en la calle”. Estudiaron la composición de esa vulneración: “Lo que fuman no tiene prácticamente nada que ver con la cocaína: es veneno para ratas, vidrio molido, virulana. Los lima”.

Jony (33) y Facundo (35) están pelando papas para el almuerzo. Jony es de González Catán, en La Matanza: “Venía a trabajar a Capital y me volvía. Un día me traje un pibe. Me quedé un día, dos, tres y llegó un momento en que me quedé un año, dos, colgado de esto”. Facundo es del barrio: “Desde los 17 estoy en el Hogar, con altas y bajas, recaídas. Sé que le hice daño a gente que no lo merecía. Pero a veces cuestiono a la gente de todas las clases que, no siendo de la calle, juzga. No saben el dolor que tenemos por dentro”.

Araceli (35), también del barrio, se suma a la charla: “Hace cinco meses estoy limpia. Vivía abajo de un puente. Iba a la facultad, trabajaba en Falabella, después Falabella cerró, entré a trabajar en un hospital y comencé con el consumo de pasta base. Me robaba cosas del trabajo o iba a robar. Apretaba a la gente de afuera y le vendía ‘chucu’: droga que no era droga. Le decimos ‘chucu’ a algo que no es”.

Facundo muestra una papa: “Te digo que te vendo papa, pero no es papa”.

Araceli: “Es difícil. La pasta base es una droga que afecta a la psiquis, al cuerpo. Sufrí mucho la abstinencia. Me agarraban ataques de pánico, se me tensionaba el músculo, la pierna. Si una persona que fuma marihuana pasa dos días sin fumar, le puede agarrar malhumor. Pero alguien que fuma pasta base, no. El cuerpo te lo pide: temblás, fiebre, diarrea. A la noche no podía dormir, las operadoras decían que mis piernas parecían que querían salir corriendo. La psicóloga me dijo que consumía una droga que me daba algo artificialmente. Empecé a suplementar con la psiquiatría, que te re dopaban. Dos clonazepam de dos miligramos con media prometazina, y el citalopram por la depresión. Ahora tomo media. Y quiero ir desligándome. Jamás me gustaron las pastillas. Cuando empecé la medicación todavía estaba en la calle y vendía clonazepam por base. Lastimosamente es un ámbito jodido, porque cruzás la avenida y ya tenés todo”.

Facundo: “Son dos voces, la buena y la mala, que te hablan constantemente”. Jony: “Capaz no querés saber nada, te vas por ahí y te cruzás alguno. Acá es como mercado libre: todos venden, todos consumen, todos publican. Si no es uno, es otro. Capaz vienen, revientan ese búnker y listo: el de allá



Vanesa, una de las “madrazas” que reciben a los chicos y los contienen los primeros 15 o 20 días. Facundo y Jony pelan papas para el almuerzo: el daño hacia afuera, el dolor por dentro y el trabajo en el barrio.

está vendiendo mientras revientan acá”.

Araceli: “La misma gente en consumo, para conseguirse su moneda, compra una cantidad, lo vende a tanto y, mientras, consume otro poco”.

Jony: “Es un ovillo, una maraña, que no termina nunca”. ¿Por qué pensás? “Porque mueve mucha guita. El que la baja y maneja piola tiene toda la red armada. Tienen que hacer una llamada y entran unos cuantos kilos: son escaleras que andá a saber de dónde vienen. Te das cuenta de que viene un lote, algo bueno, porque lo vas a ver en miles de lugares: acá, en el Bajo, como si fuera un súper cargamento que llega y se reparte en todos lados”.

dor de Desarrollo Humano en Cáritas, cuyas oficinas están a dos cuadras de Plaza de Mayo. La experiencia de Pablo –38 años, laico– comenzó también en el centro barrial Hurtado.

“No es un modelo a replicar sino un método a caminar”, explica Pablo, y cita los cuatro principios del bien común de Francisco: 1) el tiempo es superior al espacio; 2) la unidad es superior al conflicto (‘al conflicto hay que abrazarlo’, dice Pablo); 3) la realidad prevalece sobre la idea; 4) el todo es más que las partes y la mera suma de las partes. “Esta experiencia vino a dar una respuesta a un dolor concreto –conecta Pablo–. Y cuando respondés a un dolor del pueblo, eso genera esperanza, motiva y organiza”.

Así como la experiencia de Caacupé empujó posibilidades en otros barrios, la primera experiencia grande fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) fue Gualaguaychú, en Entre Ríos. “El problema más fuerte era el alcohol, no el paco. No había villas. Se llamaba a acompañar una comunidad desde ahí y sirvió para que otros se animen a hacer cosas parecidas. Las drogas no son un problema de las grandes ciudades, las ves en comunidades rurales y aborígenes. El alcohol es, sin dudas, el tema de la Argentina. En el fondo de este drama social, la raíz es la orfandad. Gente que está sola en la vida”.

La falta de trabajo, vivienda y perspectivas, sumadas en un escenario de crisis, refuerzan esa soledad. “Ahí se juega el debate de sentido. Todo lo que no sea darle la posibilidad a un pibe de poder tener su terreno es darle el lugar al narco para esa oferta, ya sea de soldadito, vendiendo o escondiendo cosas en tu casa. Con solo guardar un bolso capaz llegás a fin de mes. Sin agua, con basura, sin escuela ni centros culturales, el corrimiento hace que ese Estado paralelo avance. El paco hizo su aparición por los 2000: son 25 años de una degradación. Hay pocos que lo ven como el subseulo de la patria y desde el campo popular hace falta describir mejor a ese sujeto. No se lo termina de entender. En las universidades no se ve el problema, no te forman para sacar a un pibe del paco. Y tampoco se debate el narcotráfico, porque no garpa, lleva tiempo, no tiene respuestas inmediatas. Si no pensamos en políticas públicas, la única respuesta va a ser Bukele”.

La parroquia San José, donde vive Pablo, queda en Puerta de Hierro, en La Matanza, a 26 kilómetros de Plaza de Mayo. El año pasado, en el polideportivo Papa Francisco, la comunidad organizó una actividad con otro título llano, para evitar palabrerías comunes: “Indefensión de la comunidad ante el narcotráfico”. MU fue uno de los pocos medios que cubrió una jornada donde jueces federales y fiscales bonaerenses escucharon durante horas el pedido de los vecinos del barrio. El 80% del auditorio lo llenaban los jóvenes de los Hogares de Cristo. Hace menos de una década, ese lugar era un basural, la terminal del “tren del paco”, bautizado así por la cercanía a la estación Villegas del ferrocarril Belgrano Sur. Los chicos bajaban corriendo y se paraban delante del tren para impedir que partiera hasta comprar pasta base. Hoy, allí, funciona de todo: comedores, escuelas, institutos de formación, escuelas de música, jardines. Y los hogares.

Antes, rezan.

## EL MÉTODO

La Familia Grande Hogar de Cristo –así es el nombre completo– es una federación con más de 300 dispositivos en todo el país. Uno de sus referentes y coordinadores nacionales es Pablo Vidal, que vive en Puerta de Hierro, en La Matanza (donde el cura Nicolás Tano Angelotti organiza el centro barrial San José), y también trabaja como coordina-

man –acompañantes pares: “El mismo pibe que estuvo tirado en un pasillo, en la calle, que fue a buscar la comida a un comedor, ayuda al que está llegando”.

Explica el trabajo: “Hay 15 días de adaptación al hogar de primer umbral. Son 15 días de un cuerpo que consume todos los días y paró: hay abstinencia, dolores de muela, fiebre, dolores de rodilla. Estabas acostumbrado a anestesiarte tu cuerpo y hoy te estás limpiando. Vemos cómo estás, cómo te manejas, y después entrás a un segundo umbral: entre mes y medio y dos meses, enseñamos a tender tu cama, doblar la ropa, lavarla, sentarte a la mañana a leer el Evangelio, hacer tareas diarias. Acá estás empezando el proceso que viniste a buscar. Pero los chicos que llegan al Hospital de Campaña muchas veces están en duda. En ese amague está el acompañamiento, la charla, el explicarle”.

Los hospitales de campaña suelen ser dispositivos en zonas de conflicto o de combate para atender enfermos y heridos. En Puerta de Hierro está en la entrada al barrio, sobre la avenida Crovara, en diagonal a la estación Villegas: “Somos los médicos y los enfermeros que curamos tu corazón. Venís con el corazón herido, con el alma vacía, quebrado mental, física y espiritualmente. Acompañamos y te enseñamos a vivir bien”. Después de estos procesos, explica Rodrigo, llega la granja: “Son cuatro meses. Primer mes: conocerme, ser familia. Segundo mes: empezar a trabajar. Tercero: sanación. Hablar el porqué, el para qué, qué me pasó. Corazón abierto. Cuarto mes: plan de vida”. Las opciones para el después pueden ser devolverle a la parroquia ese acompañamiento o trabajar: “Tenemos cooperativas de trabajo, panificadoras y una casa de comida, para que aprendan a hacer y puedan vender pan, facturas, tortas, tortillas, milanesas”.

Enfrente de la Casa Angelelli está el Hospital de Campaña. Emanuel, 31 años, de Santa Fe, es el que invita a pasar. La vida como viene, en Puerta, es disímil: “Vienen con medicación o, por ahí, les falta alguna parte del cuerpo”. Cristian tiene 42, llegó de Entre Ríos, y es uno de los coordinadores: “Recibimos al pibe por primera vez. La droga te lleva al extremo física y psicológicamente. Te desordena. La familia es el primero que te quita. Lo último es el amor propio: no te querés bañar ni afeitarte, te da lo mismo comer o no. Trabajamos el hecho de ponerte en el lugar del otro, la tolerancia. Acá no pagás nada, ni comida ni contención ni hotel. Es un cuerpo a cuerpo con la persona, levantarla a la mañana, recuperar vínculos familiares, terminar la escuela. El problema del adicto no es la droga, sino el poder de decisión. La gran batalla es que lleguen a un segundo umbral”.

Qué ve: “La problemática está peor. Los chicos llegan más rotos que antes. No es lo mismo el consumo de ahora: antes íbamos por etapas, pero ahora el pibe se mete directamente a lo más fuerte y eso lo descompagina más rápido. Acá, el paco. En las provincias, la cascarilla: cocinan la cocaína. Pero un año de consumo acá son seis años del interior”.

Un chico escucha. Se llama Dani y dice: “Hay personas que vienen tiradas sin ganas de vivir. Acá ves a los pibes muriéndose. Tomé la decisión de salir. Estuve en la venta. No tuve papá, no tuve mamá y acá encontré el afecto. Me enojaba, porque nunca tuve enseñanza. Consumo desde los 8 años: tengo 36. Y la lucha día a día. La mejor parte es luchar cuerpo a cuerpo con la persona, dar aliento para que vean de dónde salimos y cómo estamos hoy”.

En la cocina del Hospital de Campaña está Vanesa, 42 años, también vecina, que indica los pasos a seguir para sacar el arroz con pollo del día. Ella es la “madraza” del lugar, otra de las figuras de los Hogares: “Una madraza es la que acompaña al chico, la que lo contiene de una semana a 15 o 20 días. Qué necesita de higiene, toallas, ropas. Acompañar una comida, charlas. Aprenden a cocinar. Compartimos cumpleaños. Jugamos. Es mimarlo”.

Hace un año trabaja en el Hospital. Conoció al padre Tano por intermedio de una amiga. Pesaba 44 kilos por una depresión a



causa de una situación de violencia con su expareja. Le propuso sumarse. “Me ayudó mucho. Hoy hasta puedo viajar”, dice. Sobre los chicos: “Tocan fondo demasiado rápido, pero me alegro cuando los veo hacer sus caminos”.

Al contar su trabajo diario, Vanesa sonríe: “Hoy me siento bien”.

## LA NARCOESTRUCTURA

Hay quienes se tuvieron que ir de sus barrios porque balearon al hijo del transa. Hay quienes fueron transas. Los que cuentan de autos caros que se acercan al barrio para pagar alguna pierna quebrada o casa incendiada. Los que perdieron a sus hermanos atropellados por estar robando en la ruta. Los lastimados por sus madres en el ojo con una botella cortada a los cuatro años. Los abandonados por sus padres. Los que identifican a la policía devolviendo al territorio la droga decomisada en un operativo. Hay dolor y hay violencia.

La vida, como viene, es tan real como tremenda.

“El objetivo es la vida del chico. No importa lo que hiciste”, dice Rodrigo. Frente al corrimiento del Estado y lo narco que avanza, los pibes explican que el narco no te da trabajo, sino que vendas para él, que no es lo mismo: una relación de esclavitud. ¿El abordaje es el mismo? “Despegar de ese lugar es complicado”, explica Rodrigo. “Hablamos del vínculo. Es ver, llevar un plato de comida, sentarte, charlar, preguntarle si tiene DNI, si quiere tenerlo, si tiene TBC o HIV, si quiere que le digamos a la familia que está acá. Eso puede llevar dos meses, cuatro, hasta que el pibe decide: no

quiero más, me voy con ustedes. Ve que no es chamuyo: me llevó al hospital, me traje alimento, me consiguió el DNI. Es un trabajo suave, tranquilo, no se deja de un día para el otro, porque detrás de eso hay problemas: si el chico que vende debe plata, van a ir a apretar a su familia. En el medio, alguien te dice: ‘Me venís a sacar a mi chico’. No, le estoy proponiendo un estilo de vida distinto. No le digo que se va a hacer rico, sino un cambio de vida. La decisión queda en él”.

En San Cayetano se dijo claro: el desfinanciamiento a comedores, el recorte de programas sociales o la parálisis de obras de integración sociourbana permiten el avance de una narcoestructura. Si la política se sentara en serio a tener que pensar una estrategia del problema, desde la experiencia concreta, ¿qué sumarías a pensar?

Empecé a consumir a los 9 años. Tengo 38. Pasaron muchos gobiernos y todos dijeron lo mismo: vamos a luchar contra el narcotráfico. Algunos lucharon más, otros menos, otros no luchan, pero seguimos en el mismo rol: no luchemos contra, luchemos para que el narco no mate a los pibes. Una política para que los chicos no duerman en la calle, no tengan frío y no se mojen. Otra para que tengan un comedor todos los días. Otra para que tengan un espacio donde se puedan bañar. El narco, el que trae la droga, no va a cambiar: si no la hace uno, la hace el otro. Mi lucha diaria es con el pibe para el pibe, antes de poner una política de Estado que busque al que trae y distribuye. Detrás de esa distribución hay vidas, chicos que eligen eso porque están desordenados. Cuando anuncian el decomiso de 50 kilos de cocaína agarran al gil. ¿Y el narco? No sabemos. Pero sí al gil. Me incluye, porque en algún momento lo hice, pero el pibe no lo hace para comprar un plato de comida al hijo, o un kilo de arroz. El pibe hace eso para seguir consumiendo. Pagan consumo con consumo.

Una pareja esperando para el almuerzo: un clima diferente que se nota en las sonrisas. Y el desayuno al que llegan unas 40 personas por día. Las formas de resetear existencias, cuerpos, con un apoyo que se manifiesta en acciones y transformaciones concretas.

A Rodrigo le dicen Gualaguay. Un día, caminando por la costanera de Gualaguaychú, el padre Tano lo vio consumiendo, debajo de una escalera. “Bajó, me preguntó cuántos años tenía y si me podía abrazar. Sí, padre, le dije. Me dijo: ‘Hay una familia que te quiere abrazar todos los días como te abrazo yo’. Lo saludé, seguí consumiendo y volví a mi casa. Estaba en pleno consumo, en un pozo. Tenía una depresión”.

Al día siguiente, le preguntó a un cura si tenía el número del Tano y lo llamó. El Tano le dijo que lo esperaba en San José, en La Matanza. “En Gualaguaychú era un problema. Peleaba, no me querían. Y cuando llegué al Hogar el padre me enseñó que si yo era el problema, para el Hogar era una solución, porque mi vida era una solución para ayudar a otro”.

El día que hizo ese viaje fue el 26 de abril de 2018.

Desde entonces Rodrigo dice que tiene dos fechas de cumpleaños.

## Comprá Justo, Comé Sano

Somos el Campo que Alimenta



Seguinos: almacenutt

### Almacenes CABA

Almacén Abasto  
Av. Corrientes 3280

Almacén Rivadavia  
Av. Rivadavia 3420

### Almacenes Buenos Aires

Mayorista de frutas, verduras y productos cooperativos  
Lamadrid 758, Avellaneda

Mercadito Agroecológico  
Lamadrid 758, Avellaneda

Almacén La Plata  
Av. 1612.

Almacén Mar del Plata  
San Martín 3002 y La Rioja 1721, Mar del Plata.

### Mercados UTT

Morón  
Av. Presidente Perón 3883, El Palomar

Lomas  
Terminal de Micros Puenente La Noria-Losmas de Zamora

Quilmes  
Avenida 844 y Calle 887.

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén de todo el país.

UTT Almacén UTT

Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra

LA COOPERACIÓN SUPERA A LA COMPETENCIA

54 9 11 2671-8733

Comprá trabajo argentino autogestionado

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS DE EMPRESAS RECUPERADAS



## Lefxaru Nawel y la situación mapuche



# Mapumundi

Ciudadano argentino de nacionalidad mapuche, werken (vocero) de la comunidad, abogado, profesor universitario, rockero y papá, entre otras cosas. Fue uno de los detenidos hace pocas semanas por reclamar que se cumplan las leyes. Su mirada sobre el gobierno de las corporaciones, Occidente, los cascarudos, el racismo y el odio, el progreso, el fracking, la pobreza, el agua, Vaca Muerta, la democracia y algunos datos sobre las utopías y el futuro. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

**U**nos seres blindados con cascos, escudos, escopetas y borcuéguis, se acercan a otros seres pertrechados con vinchas, ponchos y una extraña idea: no consideran que deban ser serviles, domados ni resignados, y se escuchan junto a la casa de gobierno, gritos y detonaciones mientras los efectivos (?) blindados siguen pegándose en el piso a hombres mayores, zamarrando y castigando mujeres y a menores de edad, y cuando otras mujeres intentan ayudar a las capturadas los blindados las empujan, las agreden, las provocan, mientras un hombre de poncho se acerca para intentar liberar a una joven de esos seres con manoplas antidisturbios con nudillos reforzados, pero al hombre lo sacuden y le apuntan específicamente a la cabeza y por

la espalda, conducta heredada al menos desde que en 2007 le reventaron el cráneo – también por la espalda – al docente Carlos Fuentealba, pero esta vez el efectivo (?) no alcanza a descargar el arma en medio de la confusión y los otros blindados detienen a la joven y a un total de 18 personas, una de ellas menor de edad, que manifestaban pacíficamente en reclamo de otra de sus extrañas pretensiones – que se cumplan las leyes y la Constitución – cuando dos de los detenidos, Lefxaru y Umaw, son obligados a sentarse en el piso con los brazos esposados a sus espaldas como delincuentes ro-deados de policías, y les toman una foto que permite que un diario porteño que alguna vez creyó ser nacional tenga su tapa del día siguiente (21 de julio) mostrando a ambos con un título revelador de cierto fracking

cognitivo: “Otra vez los mapuches”. Esposado, vigilado, en el momento de esa foto Lefxaru está por hacer y decir algo.

### ROCK & POWER

**L**efxaru Nawel (Lautaro Nahuel según el DNI) nació en 1987. Su mamá Noemí era empleada en el Poder Judicial. Su papá Jorge era tornero y hace mucho es logko (autoridad y referente) de la Confederación Mapuche de Neuquén. Jorge, 62 años, es quien intentó liberar a la joven de los policías, poniendo su propia cabeza en la mira policial.

Lef no habla inmerso en el yo o el ego: los mapuche no usan las prótesis autorreferenciales que impregnan estos tiempos selfies.

Cuenta las cosas con una voz cultivada en otro ecosistema mental: “Vivíamos en el oeste de la ciudad, la zona más pobre. En la primaria y secundaria más de la mitad de los chicos y chicas éramos mapuche. Las mujeres de la comunidad dijeron: ‘además de la escuela, los pibes tienen que estar en contacto con su identidad’. Armaron de la nada un centro cultural. Enseñaban alfarería, a trabajar en el telar, y aprendíamos allí también nuestra historia y el idioma mapuche que es el mapudungun. El telar y la alfarería no eran lo mío, y por suerte hay grandes artistas en la comunidad. Lo que sí aprendí fue el idioma y la historia, como le pasó a muchísima gente mapuche. Pero además ese centro era un espacio de encuentro para nosotros casi todas las tardes y fines de semana, eso era una alegría”.

“Si viajásemos a los 90, podríamos ver a un Lef de 10 años de edad, a su familia, sus amigos y amigas, a la comunidad entera desde abuelos hasta bebés, parando el gasoducto de Loma la Lata o recuperando tierras que intentaban quitarles pese a lo que dictaban la Constitución y los tratados internacionales firmados por el país como reconocimiento a los pueblos indígenas.

Si el viaje fuese 15 años atrás veríamos a Lef como werken (vocero) mapuche, organizando con su hermano y colega Umaw y varios compinches tomas y luchas: la palabra “lucha” anda a veces malversada, pero para la comunidad es un ejercicio territorial y físico permanente, no una metáfora, una expresión de deseos o un emoji.

Además, los veríamos creando una experiencia asombrosa, Puel Kona (guerreros del este), un conjunto que hace música que puede tejer rock con ska, reggae, cumbia, chamamé o con toda la diversidad latina y folklórica o no del alimento orejístico de quienes dinamitaron muchos prejuicios. Teclados, batería, guitarra, saxo y trompeta se mezclan con instrumentos tan sonoros como sus nombres: xuxuka, kulxug, xompe, pivika. Umaw (que además es periodista) explica que nada de esto es música étnica: “Ni de ninguna de las etiquetas de la industria. Lo nuestro es rock mapuche, no somos indie tocando la guitarra. Te venden culturalmente la imagen del indio derrotado, triste, borracho o artesano. Tampoco somos una caricatura con plumas, poncho y sikus. La realidad es distinta: tomamos nuestros instrumentos, luego los del rock, decimos lo que queremos decir, y podemos hacer un ska en mapudungun, y

temas en castellano con una diversidad de instrumentos, musicalidades, idiomas, para que se difunda el mensaje”.

En algunos geriátricos se supone que el rock podría estar colonizándoles la cultura. Amaru, otro de los integrantes de la banda: “A los referentes mayores les pareció algo bueno y positivo. Si tenés el apoyo de tu gente, lo que opinen los demás no interesa”. Podría planearse que son ellos los que se adueñan y recrean el rock y otros estilos, y no al revés: “Es que somos parte de un pueblo vivo”. Una vez en el escenario lo suyo no es una ceremonia: es una fiesta. “Siempre muy arriba: mucho power”. El poder, en el idioma que se quiera, atraviesa toda esta historia.

Su primer disco fue producido y grabado por Goy Ogalde, de Karamelo Santo, y tiene un tema ilustrativo: *Clandestino*.

“Clandestino en tu propia tierra.

Extranjero en tu propio origen.

Es nacer y ya estar condenados,

existir, pero ser invisibles”.

Cuando Lef lo escribió tal vez no sabía que esa letra sobre lo mapuche podría terminar siendo aplicada a una creciente porción de integrantes de la tribu argentina. Puel Kona no apoya la causa mapuche: es la causa mapuche. “O una partecita”, dice Lef, que jamás pierde de vista el todo. Fueron teloneros en los dos descomunales shows de Roger Waters en el Estadio Único de La Plata (2018) ante 50.000 personas cada vez y, cuando la irrealidad nacional y neuquina lo permiten, salen a recorrer con sus recitales power las comarcas a las que los invitan. Acaban de difundir el tercero de sus discos, *Weftun*, que se puede escuchar en las redes y muestra que este viaje de Puel Kona no apunta para atrás sino al futuro.

### EL DOCTOR Y LAS PROMESAS

**O**tro salto en la vida: Lef estudió Derecho. “En un momento dejé, me parecía una farsa, y me concentré en aprender cada vez más el idioma, pero finalmente por el impulso de la comunidad que fue muy importante para mí, retomé la carrera y me recibí”. Es abogado de la Confederación e integra el Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas dedicado principalmente a las causas de los pueblos patagónicos mapuche y mapuche-tehuelche, en el que trabaja con apoyo del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Es profesor de Derecho Indígena en la Universidad.

“¿Cuál es el conflicto que esta vez desató la represión, con Lef y Umaw esposados y detenidos? Explicación breve: “Nos despojaron hace 140 años de las tierras fértiles para mandarnos a las áridas, pero ahora esas son las tierras codiciadas por el modelo y las corporaciones. La historia es circular”. Tanto el Estado argentino como el neuquino reconocieron el derecho mapuche. Un interesante libro de autoría colectiva llamado Constitución Nacional, artículo 75, inciso 17, plantea entre otras cosas “reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos originarios”, garantizar el respeto a su identidad y “la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan”.

Otro volumen, la Constitución de Neuquén (2006) va más allá. Asume la preexistencia indígena “como parte inescindible de la identidad e idiosincrasia provincial”. Anuncia que reconocerá la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que no serán enajenables, “asegurará su participación en la gestión de sus recursos naturales y demás intereses que los afecten, y promoverá acciones positivas a su favor” (políticos, petroleras y policías podrían estar padeciendo dificultades en comprensión de texto). En ambas constituciones se habla de “propiedad comunitaria”, que no es “propiedad privada” y que implica un uso para la vida, no para el mercado. Lef: “Yo vivo en el Lof Newen Mapu. Si un día me voy a vivir a otro lado no puedo vender la casa como si fuese mía. Queda para la comunidad, para otra familia”.

Para materializar ese reconocimiento constitucional se estableció la necesidad de



En la página anterior, Lef en Newen Mapu. Arriba: 10.000 personas apoyando a los mapuche. Abajo: Umaw y Lef esposados en el piso por la policía, por reclamar que se cumplan las normas constitucionales y legales de reconocimiento a las comunidades.

hacer un relevamiento de las tierras para otorgar la personería jurídica a las diferentes comunidades, hecho que en varios casos se ha concretado, y en otros sigue pendiente. Las cuatro comunidades que reclamaban ante la gobernación neuquina son Newen Kura (Rincón de los Sauces), Fvta Xayen (paraje Tratayén, Añelo), Kelv Kura (Portezuelo) y Ragilew Cárdenas (Picún Leufú) que arrastran la situación desde 2013 cuando la Corte Suprema de Justicia ordenó a Neuquén regularizar el reconocimiento y entregarles las personerías. “Fue un fallo importante pero los gobiernos se negaron a aplicarlo y solo buscaron entorpecer la aplicación de este derecho” relata Lef.

Para que cada quien elija dónde está la violencia: “En 2023 se aprobó la ley provincial de consulta previa, libre e informada a las comunidades indígenas con personería jurídica y se puso un plazo para el registro de las que faltaban. La provincia no cumplió, por lo que en 2024, seguimos reclamando con acciones directas. En septiembre de ese año, el gobierno firmó un acta de compromiso de reconocimiento le-

Rolando Figueroa mandó como respuesta al Grupo Especial de Operaciones Policiales a atacar a la comunidad mapuche.

Lef, capturado y esposado, hizo dos cosas. Mientras la policía seguía pegando y persiguiendo, cantó a capela *Cinco siglos igual*, de León Geico, tema que habla de soledad, ruinas, soberbia, mentiras, lealtades, tumbas, sueños del mal, tinieblas, flores, revoluciones, e informa: “Y aunque muchos no están, nunca nadie pensó besarte los pies”.

Luego ante un teléfono que le acercaron Lef brindó la clave de la situación: “Esta es la respuesta del gobernador a la lucha histórica del pueblo mapuche, a la entrega de las personerías jurídicas que tienen fallo de la Corte Suprema y todos los requisitos reunidos. Este es el blindaje a las petroleras por parte de Figueroa que es ni más ni menos que un bufón de las empresas. Por eso a toda la gente que apoya a Figueroa, manifiéstense a favor del pueblo mapuche. Que nos dé las personerías jurídicas. Que cumplan los relevamientos. Que cumplan con los estudios de impacto ambiental y que no performen el (lago) Mari Menuco. Mientras estuvimos acá estos días, hubo 10 sismos en la zona de Añelo (centro urbano del área de fracking para extraer petróleo y gas de Vaca Muerta, actividad que provoca los sismos). (Horacio) Marín de YPF, y Teppetrol (del grupo Techint encabezado por Paolo Rocca) son responsables de todo lo que está pasando. Están matando la tierra, apaleando la tierra y así apalean a los que la defendemos”.

La policía lo levantó del piso para llevarlo. Lef alcanzó a decir “marici wew”. Significa “diez veces venceremos”. Mientras lo trasladaban a la cárcel la gente reunida cantaba: “El pueblo mapuche vive, la lucha sigue y sigue”. Los ex medios de comunicación podrían conservar el título “otra vez los mapuches” porque promete seguir funcionando.

### TEORÍA CASCARUDA

**P**asaron cuatro horas en la cárcel con las preocupaciones al revés: “Adentro estábamos preocupados por cómo estaría la gente afuera, nuestras familias. Aquí se usó la misma estrategia que en Buenos Aires: atacar primero a quienes registraban la represión para que dejen de filmar. Después siguió la cacería, incluso contra personas que pasaban por ahí. Hemos visto a los gendarmes y demás integrantes de estos grupos y ninguno tiene la pupila sana cuando están ahí. El que me había agarrado y me aplastaba la cabeza contra el suelo con la rodilla me dice ‘quedate tranquilo’. Y yo le respondí: ‘Quedate tranquilo vos, que te tiemblan las manos’. Re alterados estaban. Vamos a presentarnos judicialmente contra el abuso policial en el operativo”.

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreal Gorini

centro cultural  
de la cooperación  
FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA  
Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop  
/CentroCulturalCooperacion  
@agendaccc  
CentroCulturaldeLaCooperacion



# Atilra

Más de 70 años sembrando  
de sueños el camino.

Ampil  
Asociación Mutual Atilra

Ospil  
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



La policía actuó contra 60 personas que se manifestaban. Al día siguiente hubo una reunión en la ruka (casa) de la CMN que no dio abasto para 300 personas. Una semana después una marcha en Neuquén capital en apoyo a la comunidad reunió a 10.000 personas, una de las mayores de los últimos tiempos. “Sentimos mucho apoyo. Hay odio y racismo que se transmiten más que nada por las redes y los medios, pero no en la convivencia. Y hasta algunos que te atacan, después te ven en la verdulería y vienen a saludarte”.

Días más tarde otra comunidad mapuche, Lof Kaxipayiñ, de la zona de Loma la Lata, alertó la llegada de las petroleras y la policía. Nótese la mesura del comunicado que firmó el logko David Cuerqui: “Queremos manifestar total desconformidad por carecer de información, de consulta previa libre e informada como lo establece la Ley 3401 de la provincia del Neuquén y el Convenio 169 de la OIT y por tratarse de lugar sagrado para la comunidad tal como se lo anticipamos a YPF en reiteradas oportunidades. En tal sentido y para evitar futuros conflictos solicitamos a los organismos de control de la provincia del Neuquén y de YPF S.A. se establezca un espacio de diálogo para analizar de qué trata su proyecto y la garantía de no afectación a nuestra vida comunitaria, salud y seguridad”.

El logko pide diálogo. “Eso es lo que no quieren las petroleras. Saben que la razón está de nuestro lado y no tienen argumentos para debatir en serio” describe Lef. “Por eso nunca nos invitan a mesas ni a paneles sobre estos temas. Saben que no pueden discutirlos”. Si los mapuche no pueden participar, hacerse oír, escuchar, exponer sus razones, solo queda el prejuicio contra ellos.

“Estamos en un gobierno de corporaciones. El caso de Marín en YPF es una demostración, trabajó siempre para Paolo Rocca, Techint y Tecpetrol. Las empresas escribieron el RIGI (Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones) y tenés hasta al futuro embajador o los militares norteamericanos diciendo qué quieren que hagamos. Ya hay ni enmascaramiento”.

Un hallazgo: “Con todo el furor de *El Eternauta*, yo decía que Milei y Patricia Bullrich no son los que deciden o gobiernan. Son los cascarudos. La democracia está controlada

**Parte de la comunidad Newen Mapu ante el Mari Menuco, embalse que abastece de agua a Neuquén, amenazado por el proyecto de 400 nuevos pozos: la política de regalarle recursos invaluable a las corporaciones.**

por los sectores de poder que se aseguran negocios por décadas apoyados por los medios. Es un pacto extractivista que no es cuestionado por la política, ni siquiera por los más audaces de los periodistas famosos, digamos. Son debates vedados. Por eso nos pasa que no estamos muy enfocados en discutir la última barbaridad que diga Milei sino el plan económico que hay atrás, que es lo que realmente nos está jodiendo la vida”.

## EL GORDO Y EL FLACO

¿Qué sería el pacto extractivista? “Desde el gordo Dan hasta Pedro Roseblat te dicen que hay que usar los recursos naturales, como si la agenda fuera usarlos o no. Es un falso debate. Lo que proponemos discutir es para qué y para quién usas esos recursos, quién decide y cómo los vas a usar. No es una discusión ambiental solamente, que es con lo que quieren bajarle el precio. Es una discusión económica, de soberanía y sobre todo de proyección. Porque si vos contaminas el agua del lago Mari Menuco que abastece a toda la ciudad de Neuquén, como quieren hacer metiendo 400 pozos incluso bajo el agua, no tenés alternativa productiva pero tampoco de vida, porque no va a haber agua”.

En estos temas no se percibe la grieta: “Hay una situación de continuidad. Nosotros nos hemos plantado contra el acuerdo con Chevron, y todos estos años hemos confrontado con los proyectos apoyados por todos los oficialismos. El peronismo se victimiza, ‘no somos lo mismo que la derecha’. No se trata de eso, sino de cuestionar qué modelo de país estás planteando cuando hablás de Vaca Muerta, del litio, de la megaminería, poniendo siempre adelante a las empresas para que revienten el agua. Me hace acordar a *Mad Max*, la película donde la gente iba con los tachitos buscando que les dieran gotas de agua. Esto lo planteamos hace mucho y ahora hay una profundiza-

ción que nadie discute. No es igual que gobierne la ultraderecha o el peronismo que tiene una idea de distribución de la renta. Eso no lo minimizo porque puede ser la diferencia entre que mucha gente coma o no. Pero es preocupante que las fuerzas que tienen posibilidad de gobernar tengan una actitud de entreguismo y servilismo, pensando que esa es la única forma de relacionarnos”.

## PREEXISTENTES A MARX

La idea: si lo propio es valioso, ¿por qué no hacerlo valer? “Un caso que discutimos es el de las regalías. La propia Constitución neuquina plantea que deben ser usadas para buscar modelos energéticos alternativos, cosa que jamás se hizo”. Un caso llamativo es el de Noruega, potencia petrolera que cobra el 78% de regalías, entre ocho y diez veces más de lo que cobra Argentina (que tiende a dejar de cobrar hasta limosnas para que haya más inversiones extranjeras). Con esos fondos y lo que recauda la empresa estatal, el pueblo originario vikingo acumuló un descomunal fondo de pensiones con el que surfea las crisis del neoliberalismo. “Lo que hacen aquí con los recursos es como quemar tu casa para cobrar el seguro porque no tenés plata: vivís 6 meses, y te terminás quedando sin la plata y sin la casa”.

Explica Lef: “Dicen que Neuquén es la provincia con más ingreso per cápita, pero no dicen que es la más endeudada del país, con pobreza, desocupación cada vez más altas (segunda en la Patagonia), es imposible alquilar, no hay gas, o es carísimo. En las escuelas nos contaban el gran ausentismo de chicos que se enferman porque las familias para calentarse queman basura, que es lo único que les queda. ¿De qué progreso hablan? Ese modelo no es solo de Milei, es de las empresas apoyadas por toda clase de gobiernos incluido el peronismo. No se debate el extractivismo ni tampoco el alcance de la democracia y la partidocracia que plantean elegir un gobierno, cosa que es fundamental, pero se olvidan de todos los derechos”.

Conviene aclarar que ese razonamiento no es de izquierda partidaria. Alguna vez Umaw planteó a MU: “No existimos para ellos, toman al pueblo mapuche como parte de la clase obrera, pero para nosotros no es así: somos un pueblo preexistente al Estado y también al marxismo”. Esto tampoco significa hostilidad, sino que los mapuches tienen la actitud de pensar por su cuenta, cosa que suele sorprender ingratamente a quienes los miran desde arriba.

## DATOS SOBRE LA UTOPIA

Diagnóstico de Lef: “Occidente entró en la etapa del fin del cinismo y está mostrando su verdadero rostro. Te dicen en la cara lo que quieren, y no puede ser que eso no nos interpele. En Argentina

hay una élite blanca porteño-centrista y pro-norteamericana que nos ha llevado a creer que lo único que hay que hacer es conseguir inversiones. Lo han hecho todo el tiempo y seguimos siempre igual o peor, en una realidad de mezquindad, empobrecimiento y miseria humana”.

¿Y entonces? “Los que estamos cuestionando al extractivismo tenemos que correr del ‘noísmo’, de decir solamente no, para animarnos a plantear debates. No alcanza con un discurso autocomplaciente que nos haga valorar nuestras propias palabras como quien se mira al espejo, sin cuestionar lo que se está haciendo. Capaz que alguno tiene una forma mejor, pero nosotros buscamos eso”.

¿Por ejemplo? “Teníamos la fantasía de que con las redes se iba a pluralizar el pensamiento, y pasa lo contrario. Frente a ese cinismo y la crueldad, reivindicamos la solidaridad de la comunidad no como un planteo ingenuo sino como una construcción práctica y cotidiana”.

Los mapuche usan las redes y la comunicación, pero no quieren ser usados por ellas. “Queremos salir de la situación de supervivencia y plantear de qué manera queremos vivir un proyecto político que represente el kúme felen, el buen vivir pensado como una manera de relacionarse con la naturaleza que no sea destructiva y que permita una proyección de vida. Donde haya participación en la gestión de los recursos y los bienes y las decisiones. Somos ciudadanos argentinos de nacionalidad mapuche. No somos el problema, somos parte de la solución. El pueblo argentino, como nosotros, sufrió un genocidio, pero las propuestas políticas siempre son elegir el mal menor, vivir dentro del neoliberalismo, resignarnos. Un pueblo resignado es un pueblo muerto. Necesitamos otros modos de existir si queremos un futuro”.

Enumeración de posibilidades: “No nos va a salvar la oposición, no nos va a salvar el Congreso ni Comodoro Py, ni *Clarín* y *TN*. Lo que tenemos que defender con toda la fuerza es nuestro derecho, con la verdad por delante pero también poniendo el cuerpo y la energía no solamente en resistir esta realidad difícil, sino en proyectarnos”. Defiende algo que llama “la renovación de las utopías”. Pero en modo mapuche todo tiene otro significado. La utopía es por definición el no lugar, el lugar ideal, pero que no existe. En este caso las utopías se refieren a lugares y territorios concretos. Y a acciones: “El desafío es unir las luchas y desde abajo plantear alternativas que realmente cuestionen lo que está pasando”.

## CACHETES Y PLANES

A Lef la sonrisa se le abre al infinito al hablar de donde vive, en la periferia de Neuquén: el lof Newen Mapu (energía de la tierra, o tal vez la tierra de la energía). “Ustedes vinieron y conocieron esto cuando no había nada. Hemos construido mucho, con una potencia enorme y mucha fuerza. Nuestros hijos se crían aquí. Mi hija Liq se crio aquí y ya es una mapuche que nació en un territorio libre”.

Liq tiene dos años, una mirada que está tratando de comprender al mundo, y cachetes XL. Lef me cuenta cómo la comunidad Kaxipayiñ logró echar por segunda vez a YPF, dejando que realice tareas de mantenimiento, pero impidiendo que intenten convertir al embalse Mari Menuco en un colador de contaminación.

Me habla de *Weftun*, el disco de Puel Kona con canciones dedicadas al agua y las semillas sin venenos, a lo plurinacional y a ese enigma llamado amor. El nombre del disco reúne en una palabra muchas cosas: resistencia ante los problemas, pero también reconstrucción, personal y colectiva. Frente a la descomposición, recomposición y revitalización. Frente a lo pasivo, lo activo. La noción de recuperar el poder de proyectar y de hacer. Y una idea que sobrevuela todo el álbum: renacer. Seguirá la conversación mucho más allá, pero más acá Lef aclara: “Por eso hay algo que está en nuestra cosmovisión: frente a los planes de muerte, los planes de vida”.

AMARELLA EN

# MEDIA PERDIDA

**SÁBADOS 20:30 h**  
Ramírez de Velasco 419 Villa Crespo

@SOYAMARELLA    *min* TEATRO D&R    ALTERNATIVA    SACÁ TUS ENTRADAS

DIRECCIÓN NANCY GAY / ASISTENCIA AGOS VIGLIETTA / ESCENOGRAFÍA JUAN HERNÁNDEZ / MÚSICA FLOR ALBARRACIN / PRODUCCIÓN DOS LUNAS / LUCES GUSTAVO LISTA / STAGE AGUSTÍN RIJANA / FOTO TÓTEM VISUAL / CO-AUTORÍA AMARELLA A. VILLORIA Y N. GAY

## Un documental sobre la jubilada más célebre



LINA ETCHESURI

# Norma Punk

Una joven feminista investiga quién fue y qué hizo Norma Plá a través de distintos testimonios de aquellos tiempos menemistas. El resultado es un film dirigido por Natalia Vinelli y Alejandra Almirón que revisita los 90 para mostrar que no todo fue pizza con champán. El significado de aquella mujer revulsiva hoy, en medio del ataque a los jubilados y al cine. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

**N**orma también no es un documental sobre la vida de Norma Plá en sentido biográfico o cronológico. No se trata de una enumeración de fechas, discursos ni acciones de quien se convirtió, sin proponérselo, en la jubilada más célebre de la Argentina. Lo que ofrece esta nueva película es un registro de memoria y activación, un puente generacional y político que permite mirar –en clave joven y feminista– todo lo que representó Norma durante una década que hoy vuelve a la discusión pública: los años 90.

La protagonista no es solo Norma; también lo es Solve, una estudiante que comenzó la filmación con 24 años y la terminó con 27. El relato avanza entre preguntas, ideas y su tránsito personal, mientras las directoras Natalia Vinelli y Alejandra Guzzo organizan las imágenes y las memorias.

En ese cruce intergeneracional sobrevuela el espíritu punk de Norma Plá: su ironía, su irreverencia, su capacidad para politizar lo que parecía mera frivolidad noventosa.

Y la pregunta que resuena, en plena romantización cultural y política del menemismo: ¿fue todo pizza y champán?

### RESISTENCIA AL MENEMISMO

La primera semilla del documental se plantó mucho antes de que Solve apareciera frente a cámara. Fue en 2009, cuando Natalia Vinelli, desde *Barricada TV*, encaró un proyecto inicial que está colgado en Youtube en formato working progress: con material de archivo y algunas entrevistas elaboraron un corto titulado *450 Norma Plá y la lucha de los jubilados en los 90*.

Ese material quedó en suspenso. En ese momento, los 90 no eran un tema “de moda”. Natalia: “Sentía que el corto, por cómo estaba hecho, me gustaba a mí, a dos amigas y a algunos ex compañeros, pero a nadie más. Me preocupaba que la reflexión sobre la década de los 90 y la resistencia que se gestaba –como pasos hacia el 2001– no llegara a las generaciones más jóvenes”.

Durante casi una década el proyecto durmió en cajones y discos duros. Hasta que, en pleno auge del feminismo, Natalia y Alejandra decidieron retomarlo con una idea distinta: que no fueran ellas quienes contaran la historia, sino una estudiante nacida después del 2000. Así apareció Solve, estudiante de Sociología de la UBA, hot graduada, cuya militancia explotó al pulso de la marea verde cerca de 2021.

Al retomar el proyecto el enfoque feminista de Norma Plá fue uno de los puntapiés para hacer este trasvasamiento generacional. Sin embargo, Milei: la movilización creciente de jubilados cada miércoles hizo que la figura de Norma Plá tomara una actualidad evidente al calor de similares políticas económicas, similares ajustes, y similares personajes promoviéndolas...

La pregunta “¿Norma era feminista sin saberlo?” atraviesa el film, pero no es no es ya su eje. Solve dibuja este volantazo: “Los propios feminismos, al ritmo de cómo el documental se fue elaborando, transformaron esa pregunta en otra: su rol en la etapa política actual. La consigna principal hoy es ‘unir las luchas es la tarea’, y fue el movimiento de jubilados donde ese desafío se planta también con fuerza”.

El film registra esa constancia, de los 90 a hoy: todos los miércoles Norma marchaba con otros jubilados en Plaza Lavalle, frente a Tribunales, cortando Avenida Rivadavia frente al Congreso

Natalia describe: “Norma no se concentraba solo en el reclamo particular de los jubilados. También marchaba con estudiantes, viajaba a Jujuy, denunciaba el Pacto de Olivos. Tenía preocupaciones políticas más amplias sobre cómo enfrentar al menemismo de los indultos y las privatizaciones, en un contexto donde el lema para el caso de los ferrocarriles era ‘ramal que para, ramal que cierra’”.

Solve conecta esos hilos con el presente: “Ella fue una gran armadora de la resistencia contra el menemismo. Hoy los feminismos entienden que la tarea tiene que ver con eso. Para mí, el documental dialoga con una estrategia sobre cómo plantarse en tiempos de neoliberalismo”.

### UNIR LAS LUCHAS

Participó en las 100 primeras marchas de jubilados de los 90. Hizo llorar al entonces ministro de Economía Domingo Cavallo planteándole que sus padres también eran jubilados. Le iniciaron decenas de causas, le tiraba hueva-zos a políticos y policías, la invitaban a programas como *Polémica en el bar*, y ha sido tema de canciones de Las manos de Filipi, Bersuit, Damas Gratis, Resistencia Urbana, y el célebre *Mi vieja* (Borenstein-Frigerio) interpretado por Pappo. Falleció en 1996 a los 63 años, aunque parece ser de esas figuras que nunca morirán.

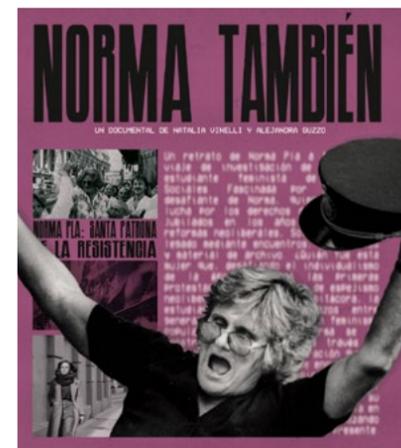
Lejos de la caricatura de frivolidad televisiva y apatía política, la tesis del documental es que los 90 fueron fértiles en luchas populares que prepararon el terreno para el 2001. En el mosaico de puebladas, piquetes, huelgas y movilizaciones, Norma Plá aparece como figura callejera y televisiva, símbolo de esos estallidos aparentemente aislados.

Jubilada, mujer de pocas palabras, fue capaz de enfrentarse a funcionarios, medios y policías con una valentía que sigue llamando la atención al ver *Norma también*, conectando así la acción concreta con una estética; un gesto irreverente, punk, que es una marca que el film recupera a través de archivos televisivos, música y consignas que se entrelazan con las marchas recientes.

Solve va conectando luchas pasadas con banderas actuales: la marea verde, las peleas contra la precarización, las marchas de jubilados de estos tiempos. Y no esquivando tensiones: aparecen los debates con militantes de aquella época que por momentos caracterizan con cierto desdén a la formación política de Norma. La pregunta sobre cómo se construye la memoria y quiénes son legitimados como protagonistas atraviesa la película, la historia, y se proyecta hacia la actualidad.

La última escena, filmada en junio de 2025 durante una movilización, sintetiza esa idea: las pancartas de los jubilados conviven con las de las mujeres, los sindicatos, los estudiantes.

### FILMAR EN LA ERA MOTOSIERRA



Como toda producción independiente en Argentina, *Norma también* tuvo que atravesar su propia lucha: conseguir recursos. El proyecto había sido aprobado por el INCAA, pero el triunfo electoral de Milei en 2023 cambió las reglas del juego.

Los fondos desaparecieron y las directoras debieron recurrir a estrategias de autogestión y apoyo colectivo: crowdfunding, más sponsors, la mano invaluable de *Barricada TV*, *Cine Insurgente* y la *Universidad Tres de Febrero*, entre muchas otras.

Florencia Arias, parte del equipo de *MundoA* que coprodujo el film y a cargo de la estrategia de financiamiento, cuenta a *MU*: “Así como hay una problemática absolutamente de emergencia con los jubilados, con los estudiantes, con la desocupación, hay una emergencia total en la cultura y contra la industria audiovisual en particular. Y la sensación de imposibilidad parece total, pero conectando con el film: en el año 94 salió la Ley de Cine. Y no fue por casualidad: surgió por una lucha, por una organización”.

Otra demostración de que luchar, sirve.

### ¿LA DÉCADA PERDIDA?

En plena descomposición del gobierno y al calor del derretimiento social y económico en curso, los paralelismos resultan inevitables. Y la pregunta impaciente también: ¿cuánvo va a saltar la olla?

Natalia lo analiza a la luz del film: “Vivimos cada movilización como la última gran batalla: el 12 de junio, la pelea contra la Ley Bases, la marcha federal universitaria... a veces no son el pico de un proceso de acumulación. Norma, por ejemplo, resiste y construye alianzas durante seis años pero muere antes de ver el quiebre”. Solve: “Claro, no vio el 2001. Tal vez ahora nos encontremos con un proceso donde estemos los próximos años en disputa. Los 90 también son un período de conquistas. Por eso hay que dar vuelta esa memoria. Y ejercitar hoy la posibilidad de contar las cosas que sí están pasando”.

Una de las cosas que sí están pasando es este propio documental, cuyas próximas proyecciones se anuncian desde las redes. De hoy hacia ayer: si los 90 fueron una década de resistencia invisibilizada, tal vez hoy toque volver a mirar a Norma para encontrar algunas pistas del presente. Natalia cierra así: “Recuperar la historia del pasado te permite romper con lo que decía Walsh: ‘Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores. La experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan’. Si siempre empezás de cero, no aprendiste nada. En los 90 hubo Norma Plá, hubo Cutral Có, Jujuy, luchas estudiantiles contra el arancelamiento... Ese bagaje tiene que servir”.

Las funciones se anuncian en el IG: @normaplalapelícula



# Rebelión en la era tóxica Vol. 3



# LOS JUBINAUTAS

**Anteriormente:** El ataque tóxico crecía. Los jubinautas seguían siendo quienes más decididamente resistían. Lo hacían por sus vidas, su salud, sus ingresos, pero también porque la ofensiva se cernía sobre el futuro: a sus hijos, nietos, a toda la gente menor que ellos, les estaban condicionando el destino aunque muchos no se daban cuenta. Y otros preferían fingir demencia.

¿QUÉ HABÍAN SIDO ESTAS PERSONAS ANTES DE JUBILARSE? EMPRESARIAS, OBRERAS, EMPLEADAS DOMÉSTICAS, MÉDICOS, FERROVIARIOS, TELEFÓNICOS, ENFERMEROS, ARQUITECTOS, BANCARIOS, ABOGADOS, COCINEROS, MASAJISTAS, CHOFERES, COMERCIANTES, DOCENTES, CONTADORES... AHORA DEMOSTRABAN QUE NO ERAN UNA CLASE PASIVA.

NO USAMOS MÁSCARAS PARA PARECER EL ETERNAUTA. ES PORQUE NOS GASEAN.

ESTO NO ES UNA BICICLETA. ES CARRY TRADE. COMPRÁ DÓLARES CAMPEÓN.

LA DEL SOMBRERO ALGO HABRÁ HECHO.

¿QUÉ PERNO, ¿SON DE VERDAD, O ESTOY FLASHHEANDO MAL?

SEGUÍAN YENDO A CADA MARCHA, COMO PODÍAN.

LOS JUBILADOS QUERÍAN RECUPERAR AL MENOS ALGO DE LO QUE LES HABÍAN LICUADO DE SUS HABERES DESPUÉS DE TRABAJAR TODA UNA VIDA. Y RECUPERAR DIGNIDAD, QUE NO SE SABE A CUÁNTO COTIZA.

ITMAPI!

PERO SEGUÍAN SIENDO ATACADOS POR LA POLICÍA.

VIEJOS MANDRILES.

ANDÁ PA' ALLÁ, BOBO

quien se fugo es la de les jubilados?

NO ODIAMOS LO SUFICIENTE.

LAS AUTOPERCIBIDAS FUERZAS DEL ORDEN SEGUÍAN TENIENDO EN LA MIRA A LOS PERIODISTAS QUE SOLO HACÍAN SU TRABAJO.

KIRICOCHO

ME ESCRACHARON. GLUP.

¡CLICK!

EL POLICÍA "AEROSOL" MOLINA, RETRATADO POR JUAN NOY.

HABÍA UNA DUDA ENREVESADA. ¿QUIÉN DIRIGÍA A LOS CASCARUDOS? ALGUNOS PENSABAN QUE PODÍAN SER...

HUBO UN PEQUEÑO ERROR CUANDO NOS DISEÑARON.

¡PÍO PÍO.

LA SARGENTAS DEL CIELO CLONADAS...

¡CHIN CHIN!

AMO DESTRUIR AL ESTADO.

... PERO LAS VACAS ESTÁN GORDAS, JI JI.

LOS JUBILADOS ESTARÁN FLACOS...

O LOS EMPRESARIOS ARIOS

LA SARGENTA ARGENTO...

EL PRESIDENTE ENTE...

OTROS PENSABAN QUE LOS QUE DIRIGÍAN EL ATAQUE TÓXICO ESTABAN MÁS ALLÁ.

¡LAMELASSSI!

¡CUAC!

I LOVE FRACKING & LITIO.

AND I LOVE YOU.

Dr. Peter Lamelas

EL GOBIERNO MIENTRAS TANTO LES VETABA A LOS JUBILADOS EL AUMENTO DEL 7,2% Y SE CONOCÍAN LA CORRUPCIÓN Y NEGOCIADOS CON LOS REMEDIOS PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD.

LOS JUBINAUTAS DECIDIERON QUE NO SE RESIGNARÍAN...

LES AFANAMOS EL CHOREO.

¿TODO MARCHA ACORDE AL PLAN?

¿MANOS EN EL FUEGO? IMAMMMMITA!

ASÍ ESTAMOS, Y SE VIENE LA REBELIÓN DEL BRÓCOLI.

♪ ALTA COIMERA, KARINA ES ALTA COIMERA... ♪

...Y RECIBIERON APOYOS INESPERADOS. Y MUY PROFUNDOS.

\*ADHESIÓN DE LA AGRUPACIÓN "LA LARRY-CURLY-MOE".

CONTINUARÁ...

## Delia Aiassa, especialista en genética de la Universidad de Río Cuarto

En un mundo un poco más normal, o no tan patas para arriba, su nombre y apellido serían reconocidos en toda la Argentina.

O todo lo contrario.

Delia Aiassa nació en Río Cuarto hace 60 años. Es licenciada en Ciencias Biológicas, profesora de toxicología y citogenética, rama de la biología y la medicina que estudia los cromosomas (estructura dentro del núcleo de las células que contiene el ADN) especialmente en relación con enfermedades genéticas y el cáncer.

Delia Aiassa es doctora en Ciencias Biológicas, especializada en Genética, docente/investigadora del Departamento de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto, y directora de proyectos de investigación sobre el efecto de sustancias químicas en el material genético. Es autora de libros y publicaciones científicas nacionales e internacionales.

Delia Aiassa, también, es la responsable del laboratorio de Genética y Mutagénesis Ambiental (GeMA) de la Universidad Nacional de Río Cuarto, que desde el 2006 lleva a cabo estudios en poblaciones humanas, animales y vegetales centradas principalmente en los efectos genotóxicos del uso de plaguicidas en la provincia de Córdoba. **¿Qué es un efecto genotóxico? La capacidad de una sustancia o agente para dañar el material genético de una célula, específicamente el ADN, material que porta la información hereditaria, aquella que se transmite de padres a hijos.**

Este 2025, el equipo encabezado por Delia Aiassa transita el año 20 de investigaciones. Algunos de sus principales resultados:

- Sus trabajos sobre las localidades cordobesas Las Vertientes, Marcos Juárez y Oncativo reportaron que el daño genotóxico en niños aumenta significativamente en relación con la cercanía a las tierras fumigadas con plaguicidas. En Dique Chico el daño genético se confirmó en el 100% de las 20 muestras realizadas en niñas y niños de entre 5 y 13 años, con un valor promedio que triplica a aquellos índices considerados "de referencia". La investigación se realizó por impulso de la Asamblea de Vecinxs Autoconvocadxs de Dique Chico.
- En aplicadores de plaguicidas de las zonas rurales se encontró mayor frecuencia de daño genotóxico, "que indica riesgo aumentado de padecer cáncer". Con respecto a quienes conviven con los aplicadores, "los resultados mostraron un aumento de daño en el material genético también de los convivientes".
- Se evaluó el potencial genotóxico de una formulación comercial del plaguicida glifosato en sangre periférica humana (que circula por todo el cuerpo) y todas las concentraciones produjeron un aumento estadísticamente significativo de daño genotóxico.
- Se analizó el potencial genotóxico de glifosato, cipermetrina y clorpirifos utilizando células humanas y los resultados indicaron que los tres plaguicidas más utilizados en la provincia de Córdoba son riesgosos para el medio ambiente y la salud humana.
- En modelos animales se trabajó con anfibios expuestos a diferentes concentraciones de Roundup, herbicida a base de glifosato, y también se detectó daño genético.
- En un modelo vegetal (células de bulbos de cebolla), se evaluaron diferentes concentraciones de glifosato (principio activo) y su formulado Atanor II. Ambos compuestos químicos produjeron un aumento de aberraciones cromosómicas, demostrando la genotoxicidad de los mismos. Los resultados indicaron que el plaguicida causa daño en el material genético y alteraciones en el funcionamiento del ciclo celular, en concentraciones mil veces más bajas que las utilizadas en el campo.



FRANCISCO PANDOLFI

Desde hace 20 años investiga el daño genético que provocan los agrotóxicos, generando infertilidad y cáncer, entre otros efectos. Sus investigaciones en la niñez derivaron en fallos judiciales hasta de la Corte Suprema, alejando las fumigaciones de las zonas urbanas. La relación de la ciencia con las comunidades, los malabares para sostener la actividad en tiempos de motosierra, y las reflexiones de una investigadora imprescindible. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

### MODELO CÁNCER

Delia Aiassa expuso recientemente en el VIII Congreso Internacional de Salud Socioambiental que se desarrolló en Rosario, organizado por el Instituto de Salud Socioambiental a cargo del doctor Damián Verzeñassi, que en una de sus últimas investigaciones demostró que en los pueblos fumigados por agrotóxicos la mortalidad por cáncer entre personas de 15 a 44 años es 250% mayor que en el resto del país. Al preguntarle a Damián por Delia Aiassa, dirá: "Es la referente de un equipo de investigadores que, con una solvencia científica indiscutible y cuando la mayoría del sistema científico se hacía el distraído o

jugaba a favor de las corporaciones y el agronegocio, puso en evidencia con datos cuál era el impacto que tenía en la estructura genética la exposición a agrotóxicos. Eso le dio fortaleza a las demandas y reclamos de los pueblos por el derecho a la salud ante el avance del agronegocio. **Gracias a su trabajo ya no pudieron seguir afirmando que no había dato científico que respaldara que las fumigaciones generaban daño en la salud. Ella junto a Fernando Mañas y el resto de su equipo demostraron que no solo se generaba daño en la salud, sino también en la estructura genética.** Y lo hicieron con muchísima humildad, perfil bajo y generosidad. Todo su trabajo es admirable e importantísimo".

### JAUQUE A LA NIÑEZ

¿Qué reflexión hacés sobre estas dos décadas de investigaciones?

Hay dos ejes fundamentales en nuestros estudios sobre las poblaciones expuestas a agroquímicos. Por un lado, estudiar el material genético, hereditario, nos permite advertir un efecto que probablemente todavía no esté instalado y que actúa como una alerta preventiva. Podemos adelantarnos y decir: "Corroboramos que hay un daño en el material genético". Si ese contaminante es sacado, ese daño todavía se puede revertir porque no está instalada la enfermedad. Esa es la manera de evitar que a mediano o a largo plazo aparezcan enfer-

medades neurodegenerativas, distintos tipos de cáncer, problemas de fertilidad y reproducción. El estudio de las roturas de los cromosomas y del material genético debería direccionar las políticas de salud pública para prevención, ya que hay sobradas evidencias de que los agroquímicos causan daño genético, ya no se puede poner en duda. El otro eje es el de monitorear y ajustar los tratamientos a personas ya diagnosticadas, por ejemplo, a quienes deben hacerse quimioterapias, expuestas a radiaciones y a medicamentos crónicos. Podemos orientar el tratamiento para que sea menos agresivo para el organismo.

**Mencionaste las roturas del cromosoma y el material genético. ¿Qué significan?**

Nuestras investigaciones las hacemos en localidades rodeadas de campos donde se pulveriza. Los plaguicidas llegan a la población a través del sistema respiratorio, la piel, por tocarlo, por los ojos y como residuos en los alimentos. Las sustancias químicas ingresan al interior del organismo en cada célula del cuerpo y allí dentro tiene la capacidad de romper nuestro material genético. Cuando efectivamente se rompe, se activan los mecanismos de reparación del organismo. El problema está en el caso de los plaguicidas, cuando las pulverizaciones no frenan, son sumamente agresivas, y nuestros mecanismos reparatorios se rebasan, no pueden hacer frente a tanto daño. Entonces, la rotura puede ocasionar que la célula empiece a dividirse descontroladamente.

**¿Qué ocurre con ese descontrol?**

Los tumores, diferentes cánceres. Así actúan los plaguicidas, sustancias que tienen esa capacidad para interactuar con el ADN. Hay virus o bacterias, los rayos X que también pueden interactuar y causar esas roturas el problema de los plaguicidas es que en estas localidades la pulverización es muy frecuente. Entre 6 y 8 meses al año (en determinados lugares más) se pulveriza con distintas sustancias químicas, cócteles o mezclas a las que la población y el ambiente están expuestos. La rotura no reparada además de dañar a la persona directamente, puede lesionar a las células reproductivas y pasar a la descendencia: a los hijos.

**Yendo un poco al inicio de tu trabajo, ¿qué te estimuló a enmarcar la investigación en el efecto genotóxico de los plaguicidas?**

Cuando empecé con esta línea de investigación, en especial sobre la exposición en humanos, ya había antecedentes en Argentina y en países europeos. Acá estaban los estudios de un gran investigador de los años 80, Fernando Dulout, que había trabajado con floricultores de la provincia de Buenos Aires y ya advertía el efecto de los plaguicidas sobre el material genético. Y eso que todavía no se había incorporado el glifosato, que se introduce en 1996. **En Córdoba no había ninguna investigación sobre el tema, así que empecamos con técnicas y protocolos ya validados internacionalmente para determinar los daños. Nos parecía interesante estudiar qué sucedía con las pulverizaciones con glifosato, promocionado por todos los que lo usaban como inocuo para la salud. Y demostramos que si algo no es, es inocuo.**

**¿Qué investigación te impactó más en cuanto a los resultados?**

El estudio de niños. Una población sumamente vulnerable y donde no existen lo que llamamos factores de confusión, es decir, el niño no fuma, no toma alcohol y en su mayoría tiene una alimentación más sana, con menos contaminantes que el adulto. Demostramos que aquellos que vivían o habitaban en lugares más cercanos a los campos de cultivo, más daño tenían. Evidenciamos la asociación. El resto de los estudios publicados van hacia un mismo lugar: los plaguicidas causan múltiples efectos en la salud.

**Sin embargo, la continuidad de este modelo no parece estar en jaque...**

No, y cada vez hay más contaminantes con la capacidad de romper el material genético. Y uno puede estimar que irá en aumento ese daño. Nuestros estudios deberían servir para que, si demostramos que tal sustancia es nociva, pueda ser sustituida por

otra que cumpla el mismo efecto, pero no sea perjudicial para la salud. De esa manera se bajaría la cantidad de contaminantes en el ambiente. Los científicos nos cansamos de decir que esto es tóxico, que causa daño genético, además de intoxicaciones agudas, efectos neurológicos y en los sistemas de defensa del organismo. Quienes deben tomar las decisiones saben bien que estamos frente a un modelo de producción que utiliza sustancias nocivas para la salud humana, animal, vegetal, que podríamos englobar en la salud ambiental.

### EL REINO QUÍMICO

El doctor Nelson Albiano, uno de los padres de la toxicología en Argentina ya fallecido, le dijo en un congreso de Pediatría cuando los primeros estudios del laboratorio GeMA empezaban a salir a la luz: "Es fantástico lo que usted está haciendo, la felicito, pero le voy a decir una cosa: **en 1965 nosotros ya estábamos preocupados por los agroquímicos con el doctor Dulout, empezamos a publicar y nos callaron. No pudimos hacer más nada. Hace cincuenta años que estamos con esto y todavía no se tomó conciencia.**"

**Delia, ¿en qué se nota esa falta de conciencia 60 años después de aquel 1965?**

No se avanzó lo que deberíamos o lo que esperaríamos. Me preocupa que se siga priorizando lo económico por encima de la salud. Desde las universidades y la investigación llegamos hasta el diagnóstico, pero no tomamos las decisiones en cuanto a políticas públicas. No me voy a meter con los agrónomos ni con los veterinarios porque no es mi competencia ni mi función, pero ellos tienen la formación para cambiar esto. Que en carreras como ingeniería agrónoma no se hable de la salud ambiental es una deficiencia.

**¿En qué sí percibís avances?**

Rescato algunos cambios. Lo primero es que se instaló el efecto que causan los agroquímicos. Cuando dábamos los primeros resultados nos decían que estábamos locos, pero hoy ya no pueden discutir el dato científico, no tenemos que luchar contra eso. Me asustaba mucho que se discutiera un dato validado, publicado, que salía de universidades públicas sin intereses económicos. Era peligroso, porque nos ponían a los científicos en un lugar donde no tenemos que estar nunca. En vez de decir "che, vamos a ver esto que está pasando, apoyemos estas investigaciones"; no, al contrario. Eso no lo veo más, hay un mayor respeto al investigador. Por otro lado, la difusión de nuestras investigaciones ha contribuido a que quienes fumigan tengan un poco más de cuidado. En nuestros primeros muestreos, los mosquitos (máquinas terrestres con la que se fumiga) andaban por dentro de los pueblos, regaban las calles con lo que pulverizaban en los campos. Eso tampoco lo estoy vien-

do en las localidades que trabajamos. Siento que hay más conciencia de lo que significa que una sustancia interactúe con el material genético.

**A partir de las investigaciones de GeMA, hubo fallos como el de la Corte Suprema de Justicia de 2023 prohibiendo las fumigaciones terrestres a menos de 1.095 metros y las aéreas a menos de 3.000, en el caso de Pergamino, llevado adelante por Sabrфина Ortiz (en MU 197, y en lavaca.org: Misión imposible, la increíble? historia de Sabrфина Ortiz). Sentencias como esa, basadas en datos científicos, provocaron cambios en la legislación de pueblos y ciudades alejando también las fumigaciones.**

"Lo que nosotros evidenciamos es que a mayor distancia menor es el daño. Y que hay que llevar una vigilancia de la salud de esas poblaciones vulnerables mientras siga este modelo de producción. ¿Hacia dónde hay que ir? A sustituir esto, que causa efectos tan dañinos que están a la vista". Agrega: "Otro cambio importante fueron todos los fallos judiciales a favor de las comunidades. Eso refleja que nos están prestando atención, aunque la respuesta debería ser mucho más rápida y las medidas tomadas más drásticas porque se sigue jugando con la salud de la población". **En el Congreso de Salud Socioambiental mencionaste que sobre 715 localidades de Córdoba y Buenos Aires, detectaron que se utiliza un promedio de 9.700.000 kilos de plaguicidas por campaña de cultivo, en 1.800.000 hectáreas.**

Ese estudio lo publicamos el año pasado y muestra que estamos frente a una cantidad impresionante de sustancias químicas arrojadas al ambiente. Cada vez hay más hectáreas pulverizadas. **También notamos que, a diferencia de nuestras primeras investigaciones donde la frontera agropecuaria se extendía y se acercaba a las plantas urbanas, ahora las zonas urbanas como los countries se acercan a donde se pulveriza.**

### LO TÓXICO EN NÚMEROS

Otra de las investigaciones más recientes se desarrolló entre los meses de marzo y noviembre de 2024 en localidades dedicadas a la producción agrícola y ganadera de Santa Fe: "Docentes rurales y salud. Un estudio sobre contaminantes ambientales", a partir de muestras biológicas realizadas a maestros y auxiliares de escuelas rurales, donde el agua contiene altos niveles de agroquímicos y se encuentran a un mínimo de 40 metros y un máximo de 700 de los campos. **Los números sobre enfermedades crónicas hablan por sí solos: hipertensión arterial (25% de las docentes/auxiliares), hipocolésterolemia (21,9%); problemas de tiroides (21,9%); otras patologías (18,8%, Mal de Chagas, osteopenia, alergias, trombofilia, miomas, obesidad, talasemia); infertilidad o proble-**

**mas para concebir (12,5%); cáncer (de piel y de útero, 9,4%). El 71,9% manifestó tener o haber tenido alergias, picazón en los ojos, manchas en la piel y dificultad respiratoria. Y se determinó que la población analizada presenta un número mayor de células con daño genético comparado con el valor normal.** Delia: "Las maestras pasan mucho tiempo en la escuela y la escuela está dentro de una zona rural donde se pulveriza. El escenario se repite".

**¿En qué están trabajando ahora?**

El último monitoreo terminado fue el de maestras rurales, ahora es muy difícil hacer un estudio así por lo económico. Trabajamos en laboratorio, dedicados a tomar a 150 personas muestras de mucosa bucal, que es una técnica simple y menos costosa para identificar el nivel de roturas de cromosomas y establecer valores de referencia precisos para poblaciones argentinas. Lo hacemos con niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultos mayores. Con más dinero lo podríamos hacer un poco más rápido, pero así como venimos nos llevará varios años.

**¿Cómo ves este momento de la ciencia?**

Nunca viví una situación así. Soy docente en la universidad desde hace 35 años. No recuerdo un golpe tan fuerte al docente y al investigador. Nosotros contábamos con un subsidio FonCyT (Fondo para la Investigación en Ciencia y Tecnología) que se nos acaba de terminar y el último subsidio del Conicet lo cobramos el año pasado. No sabemos qué vamos a hacer de acá en adelante porque las convocatorias son pocas y los subsidios son mínimos. Subísimos poniendo muchas veces plata de nuestros bolsillos, hasta para el combustible para viajar, pero la cuestión tiene un límite porque también fueron golpeados nuestros sueldos. La situación es crítica.

**¿Cuál fue el golpe a los salarios?**

Tendríamos que tener un sueldo al menos del 40 o el 50% más de lo que estamos cobrando, quedamos muy por debajo de lo que nos permite vivir. En la mayoría de los casos el docente/investigador debe hacer otra actividad. En mi laboratorio hay investigadores con semidedicación, es decir, el primer cargo en el que uno accede a la universidad. **Cumplen 20 horas semanales y están cobrando entre 400 y 500 mil pesos, con más de 5 años de antigüedad. Un cargo de docente que tiene un posdoctorado trepa al millón, o sea, es imposible subsistir con eso únicamente. Peligra todo el avance de la ciencia.** Para llevar adelante una investigación hoy hay que hacer malabares.

Pero pese a las distopías del presente, el mayor malabar tal vez es el de rescatar algo que el modelo siempre quiso evitar, pero que la experiencia de Delia contagia: todo lo que se puede lograr frente a una realidad oscura, contaminante y enfermante cuando la ciencia investiga en serio, relacionada con las comunidades y no con los negociados, para mostrar otras posibilidades de vida para las personas y los territorios.



facebook.com/CoopUST  
instagram.com/cooperativaust  
twitter: @cooperativaust

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

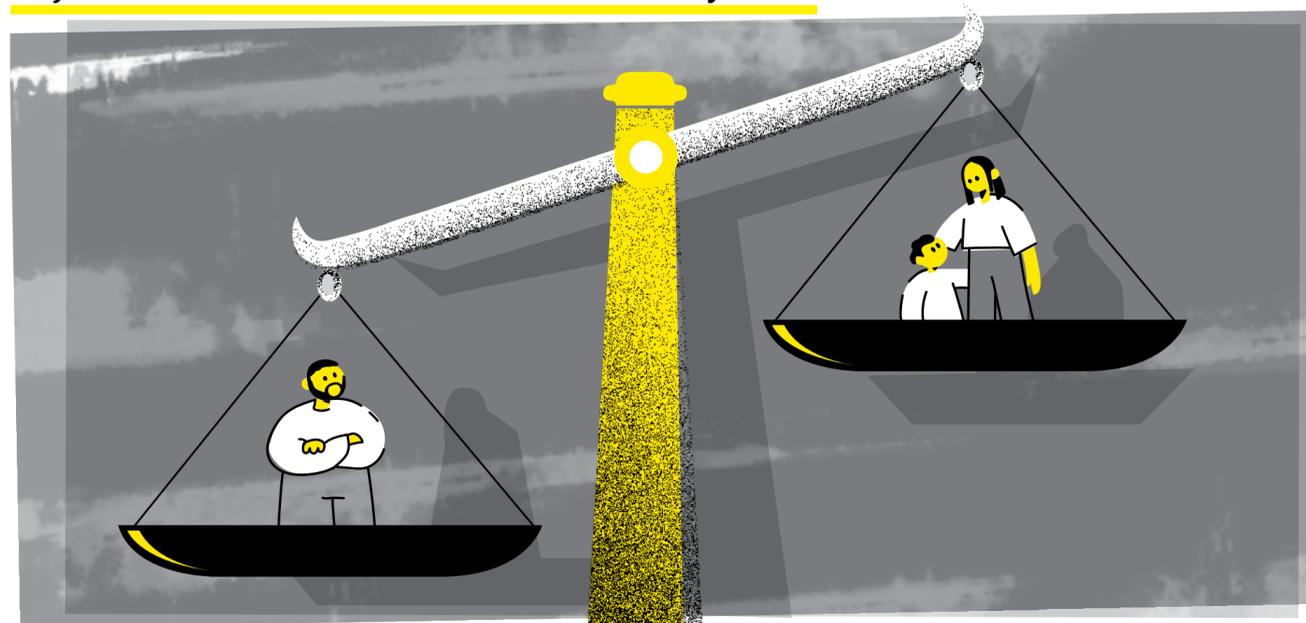
Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

**Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
www.cooperativaust.com.ar**

## La justicia frente al abuso sexual contra niñas y niños



# La venda en los ojos

¿Cómo recibe la justicia a las infancias que se atreven a denunciar abusos? Las víctimas convertidas en "culpables" de un delito que padece a nivel mundial entre el 15 y el 20% de la niñez. La campaña conservadora y oficial: desestimar denuncias y motosierra. Lo que no quiere ver la justicia. Cómo encarar estos casos, y la enseñanza de Luna. ▶ EVANGELINA BUCARI

**E**l abuso sexual contra niñas, niños y adolescentes es uno de los delitos más graves y subreportados. Por eso mismo es también uno de los más impunes. Para quienes logran romper el silencio, el camino hacia la justicia sigue siendo hostil: sus testimonios muchas veces son puestos en duda, la revictimización es moneda corriente y, a pesar de su alta prevalencia, aún son pocos los casos que terminan en condena efectiva. **A diferencia de cualquier otro delito, son las víctimas quienes tienen que demostrar que dicen la verdad. La sensación es que quienes denuncian parten desde el banquillo de los acusados.** Así lo describen sobrevivientes y adultos protectores, como Yama Corin, mamá de Luna, que atravesó junto a su hija un proceso judicial "doloroso y traumático", con un final "devastador" en un caso que se volvió emblemático.

Pese a todas las barreras, poder detectar, denunciar y acompañar es clave para ayudar a las infancias a salir de ese calvario.

Aunque en los últimos años aumentaron las causas judiciales gracias a la mayor visibilización de la problemática, se estima que solo se denuncian formalmente entre un 10 y un 15% de los casos, y apenas un 1% concluye en condena. A la complejidad propia del delito de abuso, Yama añade otro aspecto: "A pesar de los avances, hay un componente ideológico patriarcal que atraviesa al Poder Judicial y a la sociedad en su conjunto que hace todo más difícil".

Después de una lucha de 12 años y un juicio oral que duró más de cuatro meses, en 2023 el Tribunal Oral en lo Criminal N° 15 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires absolvió por "beneficio de la duda" a Hernán González Rizzi, acusado de abuso sexual agravado contra Luna, cuando era una niña de entre 6 y 9 años. "El mensaje es: no denuncien porque vamos a investigarlas, peritarlas y culpabilizarlas", resume Yama, que es arteterapeuta y forma parte de la agrupación feminista Mundanas y de la Mesa Nacional Contra el Abuso Sexual a Infancias y Adolescencias.

### PONERLO EN PALABRAS

**N**o son casos aislados: según la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la iniciativa Together for Girls, una de cada 5 niñas (20%) y uno de cada 7 niños (15%) son víctimas de abuso sexual. La mayoría tarda años en pedir ayuda. Víctimas que no se animan ni pueden contar lo que viven. Cerca del 80% de los casos de abuso suceden en el entorno cercano y son perpetrados por una figura significativa: padre, madre, abuelo, tío, tía, hermano mayor. El miedo, la culpa, el vínculo emocional con el agresor, la falta de adultos protectores o el temor a no ser creídos explican, en parte, el silencio.

"Hay una asimetría terrible de poder, de habilidades y de recursos entre el perpetrador y la víctima", advierte la psiquiatra infantojuvenil Silvia Ongini, del Departamento de Pediatría del Hospital de Clínicas de la UBA. Ese descreimiento, alerta, puede llevar a minimizar los signos y síntomas de un delito cometido en la intimidad, sin tes-

tigos y con secuelas invisibles. Por eso Ongini subraya que, ante cualquier sospecha, es fundamental generar entornos de comprensión y contención que faciliten la revelación, porque "la víctima cree que hizo algo que motivó o determinó que le pasara lo que le pasó".

Emiliano Maserati, auxiliar fiscal de la Unidad Fiscal para la Investigación de Delitos contra la Integridad Sexual de Niñas y Niños de la Procuración General de la Nación (UFIDISN) añade en que "el desafío es permitir que el chico sea oído de manera libre, sin interferencias; armar una especie de dique para que pueda declarar en un contexto seguro". Además, explica que no se le puede pedir a un niño la misma precisión que a un adulto, menos aún sobre un hecho traumático.

El camino judicial, lejos de reparar, suele convertirse en una nueva forma de violencia y muchas denuncias terminan archivadas. La lógica probatoria de los tribunales está pensada para otros delitos: "Los jueces esperan evidencias físicas o testigos, que habitualmente no existen en los abusos sexuales a menores", señala Ongini, quien además integra el Centro de Prevención y Atención del Abuso Sexual en la Infancia y Adolescencia (CEPASI).

"¿Cuál sería la prueba fehaciente? ¿El embarazo de una nena de 11 años o una enfermedad de transmisión sexual?", se pregunta la psiquiatra infantojuvenil, y recordó que los abusos con penetración son los menos frecuentes. **La mayoría de los casos involucra tocamientos en zonas íntimas, exposición a pornografía, inducción a la masturbación, sexo oral o prácticas "que no dejan huellas físicas" –detalla– pero sí marcas profundas en el psiquismo y el desarrollo neurobiológico de la víctima".**

A esto se suman pericias reiteradas, cámaras Gesell mal aplicadas o incluso negadas durante años, entornos judiciales hostiles y un proceso largo y desgastante donde se desvaloriza la palabra de las víctimas. "Siempre tienen que demostrar que lo que dicen no lo inventan, no lo sueñan, no lo fantasean", describe Ongini.

De hecho, un informe elaborado por la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes en 2024 observó limitaciones en el impulso e investigación de las causas penales de

abuso sexual, particularmente en lo que se refiere a la recolección y producción de pruebas, e instó a adoptar todas las medidas posibles para garantizar la amplitud probatoria, "a fin de que la producción y valoración de la prueba sea omnicompreensiva y no recaiga exclusivamente en la víctima, su testimonio y su cuerpo".

Yama describe el costo de ese recorrido: "Hacer una denuncia y atravesar la instrucción se hace tristemente victimizante. No tenés idea, por ejemplo, de que tenés derecho a un perito de parte al momento de ir a una cámara Gesell. Por otro lado, ese perito de parte es carísimo".

En el caso de Luna, le negaron durante casi nueve años la posibilidad de declarar en cámara Gesell. "Denuncié cuando ella tenía 9 años y recién declaró a los 18, como una persona adulta. Fue peritada antes de declarar y, por supuesto, yo también", cuenta Yama. "Había más elementos para condenar que para absolver –añade–, pero eligieron no escucharla". Hoy, el caso sigue en Casación.

Frente a tiempos judiciales que parecen interminables, Maserati explica que en la UFIDISN buscan trabajar de otra manera: "Si se actúa rápido, en menos de seis meses podemos llegar a la instancia de indagatoria con un panorama casi completo: cámara Gesell, pericias psicológicas, testimonios escolares y familiares". Ocorre que "el tiempo es clave para que el niño pueda hablar en un contexto favorable".

### LAS "FALSAS" DENUNCIAS

El costo que tiene para un niño romper el silencio es enorme: la crisis del desenvolvimiento recae sobre la víctima. En lugar de contener, la reacción adulta suele ser ponerlo en duda: "¿Estás seguro?", "¿No entendiste mal?". Esa falta de sostén lo fragiliza aún más y la salida más fácil puede ser volver a callar, porque, por ejemplo, ve que su familia se desmorona", explica el auxiliar fiscal de UFIDISN. El funcionario considera que "la justicia todavía tiene dificultades para comprender la dinámica previa del abuso y adaptar sus mecanismos a un niño que fue objeto de violencia y que está sintiendo mucha presión".

Ongini agrega que durante estos procesos la palabra de los chicos suele ser puesta en duda, porque persisten muchos prejuicios y falta capacitación entre quienes intervienen y toman decisiones.

El debate sobre las denuncias falsas resurge periódicamente, fogueado por sectores conservadores. Para Ongini, "una cosa es inducir a un niño a tergiversar una realidad. Eso no tiene nada que ver con el falso Síndrome de Alienación Parental (SAP). El supuesto síndrome, que no existe, parte de la base de que podemos implantar un recuerdo traumático. Está demostrado científicamente que eso no es posible". Y agrega: "Lo traumático no se puede instalar en la memoria si no existió. El cerebro humano y la afectividad humana no funcionan de esa manera. El trauma tiene su lenguaje. La verbalización de lo traumático tiene características propias".

Maserati asegura que las denuncias falsas son mínimas y aclara que la baja cantidad de condenas no puede leerse en esa clave: "Muchas causas no prosperan por la deficiencia de la justicia en adecuar estándares de valoración de la prueba o porque la propia víctima decide no continuar el proceso porque siente que no está preparada. Eso no significa que el hecho no ocurrió".

Las cifras son claras y los expertos aseguran que se detectan en la evaluación profesional: a nivel mundial, se calcula que las falsas denuncias no llegan al 5%. En un trabajo de investigación, la médica especialista en psiquiatría infantojuvenil y en medicina legal Virginia Berlinerblau, desde su experiencia al evaluar mediante examen psiquiátrico sospechas de abuso sexual infantil por orden judicial, registró solo un 3,8%.

En ese sentido, Ongini subraya que un profesional capacitado puede detectar un relato falso: **un niño no puede construir**

una narrativa compleja como la de un adulto ni sostenerla en el tiempo cuando se le repregunta. Además, considera que si un niño miente inducido por un adulto, también es víctima. Sin embargo, las madres protectoras advierten que, cuando los abusadores son sobreesiados, muchas veces ellas reciben denuncias cruzadas por falsa acusación.

Pese a la evidencia científica y judicial, el tema volvió al centro de la discusión parlamentaria: proyectos impulsados por la diputada libertaria Lillia Lemoine y la senadora radical Carolina Losada buscan instalar penas contra las "denuncias falsas" en contextos de violencia de género y delitos sobre menores.

Las organizaciones de protección a las infancias advierten que, de aprobarse, estas leyes intimidarían las denuncias, debilitarían las garantías de justicia y criminalizarían a las madres. "Vienen por nosotras, para usarnos como ejemplo de lo que puede implicar denunciar y así garantizar efectivamente la impunidad de los abusadores, de los violentos y de una sociedad que termina habilitándolos", asegura Yama, que desde hace años acompaña a otras mujeres que al igual que ella detectaron que sus hijas o hijos eran víctimas de abuso.

Este discurso que se busca instalar desde lo político y mediático –visibilizando casos aislados como si fuese la norma– y que es parte de 'la batalla cultural anti woke' del gobierno de Javier Milei, viene acompañado de desfinanciamiento sistemático: **el impacto de los recortes libertarios de programas que protegían a mujeres e infancias también repercute en esta problemática, ya que se desarmaron, achicaron o disolvieron dispositivos sensibles del Ministerio de Justicia de la Nación, para el acompañamiento y la prevención de las violencias.** Apare ellos están el Programa de Patrocinio Jurídico y Acompañamiento Interdisciplinario para niñas, niños y adolescentes víctimas de abuso sexual, y el histórico Programa Las Víctimas contra las Violencias-Línea 137, que desde 2006 brinda asistencia y acompañamiento las 24 horas. Aunque este último sigue en funcionamiento, el año pasado despidieron a gran parte de su personal y su capacidad de respuesta quedó severamente limitada.

Muchas madres protectoras intentan acompañar, pero no cuentan con recursos económicos ni tiempo para sostener un proceso tan desgastante. Una Encuesta de Acceso a la Justicia realizada por Red por la Infancia reveló que, sobre 283 casos, el 70% de los denunciados afirmó que no se les ofreció patrocinio gratuito, a pesar de que es un derecho fundamental que debería estar garantizado desde el inicio de la causa penal.

"El patrocinio jurídico no está funcionando", informa Yama. Describe que "quedaron algunas abogadas con las causas que tenían. Ese era un dispositivo que

## El abuso en números

En Argentina no hay estadísticas nacionales, pero sí registros parciales:

- La Oficina de Violencia Doméstica (OVD) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) informó que durante el primer trimestre de 2025, en la ciudad de Buenos Aires, de las 241 denuncias por violencia sexual recibidas (7% del total de denuncias), **101 (42%) correspondieron a menores de 17 años (76 mujeres y 25 varones).**
- En la provincia de Buenos Aires, el "Primer Informe sobre Violencias Sexuales contra Niñas, Niños y Adolescentes", elaborado por la Subsecretaría de Política Criminal del Ministerio de Justicia bonaerense (publicado en junio de 2025), relevó que **entre 2017 y 2022 se iniciaron 96.137 causas penales por abuso sexual, de las cuales seis de cada diez tuvieron como víctimas a menores de edad.**
- En ese período, el número de chicos denunciados casi se duplicó: de 8.491 en 2017 pasó a 15.732 en 2022. **En casi ocho de cada diez casos, el agresor pertenecía al ámbito familiar; en el 90%, era varón; y más del 80% de las víctimas fueron mujeres, principalmente adolescentes de 12 a 17 años.** El informe no detalla qué pasó con esas causas en los tribunales ni cuántas terminaron en sentencia condenatoria.

ya no existe, y después el acompañamiento integral no existió nunca". Desde el acompañamiento que ella misma realiza, ve que "el clasismo en términos de acceso a la Justicia es notorio: hay que tener recursos para el patrocinio jurídico y para el acompañamiento terapéutico".

### ¿CÓMO ACOMPAÑAR Y REPARAR?

La violencia sexual es una experiencia con severas consecuencias traumáticas que son difícilmente superables por el paso del tiempo. Ongini explica que el impacto depende mucho de la edad de la víctima, la duración del abuso y de quién sea el perpetrador, pero que es profusa la documentación científica que demuestra efectos a lo largo de la vida: no solo en la salud mental, sino también en el cuerpo, con un estado de estrés "proinflamatorio", un cuadro que potencia la aparición de múltiples enfermedades autoinmunes. Por eso, advierte que "no tener una Justicia con perspectiva de infancia ni profesionales capacitados para la escucha de lo traumático, en todas sus expresiones, es no darle a un niño la oportunidad de acceso a la Justicia".

En esa línea, Maserati destaca que en la fiscalía buscan adecuar los estándares probatorios a la perspectiva de niñez: "Una retractación de un niño no puede interpretarse automáticamente como que el hecho no ocurrió. Muchas veces, refleja la presión de una familia que dependía económicamente del abusador o que no logra contener al chico". Por esa razón es clave recopilar todos los indicios disponibles: historia clínica, legajos escolares, informes terapéuticos y familiares. Solo con esa mirada integral es posible reconstruir lo sucedido. Y sobre todo, dejar de lado la mirada adultocéntrica implica ajustar procedimientos, para que no prevalezcan solo la palabra y los enfoques de las personas adultas.

La capacitación adecuada de quienes

intervienen en estos casos es una deuda pendiente. Un estudio del CEPASI revela que el 80% de los médicos, el 63% de los docentes y más del 50% de los psicólogos encuestados dijo no haber recibido la formación necesaria para actuar ante casos de abuso sexual. "Esto lleva a que haya poca detección y poca intervención temprana", evalúa Ongini.

Escuchar cómo pide ayuda una víctima –con sus síntomas, sus palabras, su padecimiento– e intervenir de inmediato puede detener el abuso y mejorar el pronóstico. **"El acceso a la justicia, cuando existe, trae un alivio sanador porque la sociedad reconoce que no fue su culpa, que fue víctima, y que la responsabilidad recae sobre el culpable"**, sostiene Ongini. En esa línea, Yama fue determinante: es necesario detectar, denunciar y acompañar "para que las víctimas tengan una reparación y una proyección de vida".

Maserati advierte que se trata de un fenómeno del que se conoce apenas una ínfima proporción: "La cifra negra en estos casos es enorme, porque mucha violencia sexual sigue invisibilizada y naturalizada". Eso explica por qué, "de repente, van a una clase de Educación Sexual Integral (ESI) a los 12 años y caen en la cuenta de que lo que estuvieron viviendo con un familiar no era adecuado. Eso dispara toda una intervención que de otro modo hubiera quedado oculta".

De hecho, a fines de 2024, el Ministerio Público Tutelar de la Ciudad reveló que la escuela se mantiene como un espacio clave: en uno de cada cuatro de estos casos, fue allí donde las infancias pudieron contar por primera vez lo que habían vivido.

Yama es tajante sobre el contexto actual: "La batalla cultural fascista y patriarcal de este gobierno nos pega a nosotras que denunciámos. Quieren desalentar todo tipo de denuncia". Recuerda que llegó un momento en el que ella sintió que no podía más y fue entonces Luna la que le dijo: "Mamá, no podemos retirarnos ahora".

## Escuela de Agroecología Urbana

### "La Margarita"

Cursos/Talleres/Voluntarios

Inscripciones abiertas

Info: [escuelalamargarita@gmail.com](mailto:escuelalamargarita@gmail.com)

@colectivoreciclador

# EL CORTIJO

## ACEITE DE GIRASOL

## Mariano Tenconi Blanco, dramaturgo y director



# El arte de lo imposible

Tiene obras en cartelera como *Las Cautivas* y *La vida extraordinaria* y se viene el estreno de *Madre ficción*. En este pimpón repasa las perlas de su vida. Detalles de sus pasiones, desde Walsh y un whatsapp a Shakespeare, hasta Racing y los cuadernos manuscritos. La creación y el trabajo en grupo. Las razones amorosas para levantarse más temprano. **CARLOS ULANOVSKY**

CLEO BOUZA

**N**ño argentino de los años 80, llegó a este mundo en una fecha desdichada por partida doble: todavía las órdenes las daba la dictadura y al día siguiente sería la rendición en Malvinas. Tenconi Blanco, Mariano, clase 1982 – de él se trata – se siente “pibe del otoño alfonsista”, con símbolos que de tan fuertes nunca se le fueron de la cabeza como “el austral, las hiperinflaciones, el apocalipsis inevitable”. Y sigue: “La década del 80 vuelve mucho a mi imaginario y está en mi escritura. Es un lugar al que me gusta retornar para, aunque sea de manera lateral, ser chico otra vez”.

Con prisa, sin pausa y todavía con mucho por delante Tenconi es un prolífico autor, director y productor, de esos que pueden ufanarse de tener tres obras en la cartelera al mismo tiempo, títulos celebrados, y que llenan salas.

### CÓMO CONOCER CHICAS

**E**l suyo es ahora –y antes también– el caso de un autor cuyas creaciones guardan una fuerte relación con la época. Admite que su producción estuvo siempre influenciada por la política. “Pero –aclara– lo primero, lo segundo, lo tercero es el teatro, para que lo político sea parte de un programa estético. Lo que pasa en el afuera se mete en los textos. En momentos como el actual me siento en la obligación de que aparezca, pero de una forma poética. Conocí a creadores muy atravesados por su época: (Ricardo) Piglia, (Beatriz) Sarlo, ni hablar (Rodolfo) Walsh. Me gusta sentirme heredero de esa tradición”.

Desde hace varios años puede vivir de lo que sus obras generan, aunque también contribuyen otras actividades como la docencia, asesorías, realización de guiones, presentaciones en el exterior. Criado en un hogar “humilde” aceptó el consejo de su padre, quien lo incentivó diciéndole que con un título universitario (en Ciencias Económicas completó la carrera de Licenciado en comercialización) y con un eficiente dominio del inglés podría defenderse en la vida.

Antes de dedicarse tiempo completo al teatro tuvo otros trabajos. Por ejemplo, recuerda, que fue vendedor de servilletas de papel de origen sueco en una empresa de higiene institucional. Pero ya entonces la escritura le tiraba el saco de la exigencia. Un amigo, uno de esos providenciales de la existencia, le propuso una oferta difícil de rechazar: “Vamos a hacer teatro, porque ahí se conocen chicas”. Y fue en esa circunstancia que oyó hablar por primera vez de un tal Ricardo Bartís. El de la actuación fue un metejón inicial; pero al poco tiempo descubrió que lo suyo sucedería mucho mejor en otro piso del edificio teatral.

En el año 2010 estrenó su primer trabajo: *Montevideo es un futuro eterno*. Y nada de casual tiene que la capital uruguaya se me-

tiera en su ficción: nieto e hijo de mujeres uruguayas, determinantes en su crianza. “Uruguay es un lugar de infancia. Nombres como Rivera, Salto, Tacuarembó son parte de una idealización que todavía persiste. En Uruguay estrené *La Fiera* y desde entonces tengo muchos amigos allá”. **Justamente, en 2024, presentó en el majestuoso Teatro Solís y con elenco de la Comedia Nacional lo que, en septiembre, será su siguiente estreno, la obra *Madre ficción*, a la que califica como la más personal de su carrera, el paso decisivo para hacerse cargo de una parte de su historia.**

En el ambiente se habla, como un valor, del ‘Humor Tenconi’, y él no rechaza el dicho y hasta se anima a intentar una definición. “Algo que provoque hilaridad, podrían ser personajes que viven situaciones ordinarias y que para concretarlas toman decisiones disparatadas. A todos nos ha pasado: probar convertir una fantasía en algo literal”. ¿Cuánto pesa su estilo de humor en las fiestas? ¿Es el gran animador o alguien al que el carnaval carioaca le pasa lejos? Aclara: “Odio las fiestas, en especial en las que se baila. A mí me encontrarás de pie, en el rincón menos iluminado, con un vaso en la mano. Lo que me gusta es la reunión con encuentro y conversación”.

**Hay una frase tuya, que está entre el humor y la decepción. Dijiste que el teatro está entre el arte y la pizza después de la función. Te consulto, ¿la función en qué sala y la pizza, qué gusto y en cual pizzería?** Mi teatro favorito es el San Martín. Cada vez que entro percibo al teatro como ritual. Cuando estoy adentro, tengo la sensación de estar en una iglesia. En cuanto a la pizza no cambio por nada la especial al tacho (pan y queso, pero sin tomate) de la pizzería Tasende, de Montevideo.

### ENSAYO Y ERROR

**E**n su carnet de presentaciones resaltan varias citas internacionales: estrenó *Astronautas*, en Chile; *La Fiera*, en Uruguay y *La mujer fantasma*, que en 2023 pusieron en escena la prestigiosa compañía catalana T de Teatre, primero en Barcelona y luego en Madrid. Para ese compromiso, recuerda, también aprendió catalán que, afirma, entiende y habla bastante bien. Ahora, solo por gusto, está estudiando italiano. En 2016, en un ciclo que Alejandro Tantanián curó para el Museo de Arte Moderno estrenó *Walsh artista contemporáneo*. “Esto fue durante el macrismo cuando sus medidas reiteraban el programa económico de la dictadura. Ahí sentí que tenía que hacer algo sobre Walsh”, indica. Tenconi también probó, sin errores, metiéndose con la puesta en escena de óperas, como *La libertad total*, de Pablo Katchadjian. “Para poder cumplir con este desafío estudié mucho y la pasé bien y mal. Es una experiencia extraña, compleja, pero al fin divertida. Los cantantes son muy di-

ferentes a los actores”, reflexiona.

En numerosas ocasiones obras suyas como la ya clásica *Nada tendría sentido si no existiera la muerte* tuvieron el privilegio de colocar en la boletería el cartelito de “No hay más localidades”. Cuando sus andanzas, juegos y obligaciones con el teatro le reclaman un respiro Tenconi activa un poderoso lado B (más de Blanco, que de Tenconi). Es hincha de Racing, como su abuelo, su padre y su hermano. Cada vez que un compromiso le impidió ir a la cancha o seguir las acciones por televisión o radio nunca faltó un compañero comprensivo que le contaba si al equipo de sus amores le iba bien o mal. Recuerda algo que le ocurrió en 2019 en China donde estaba asistiendo a una residencia de escritores. Explica: “El Racing de Coudet estaba cerca de ser campeón y me desperté a las cuatro de la mañana para escucharlo. Pocos me entendieron”.

### DRAMA E IDEALIZACIÓN

**E**l cronista, casi como un juego, pone al entrevistado que, a partir de frases de su autoría, él las corrige, las aumenta, las consienta o las refute. Dijo: “Cada vez que una obra de teatro termina, sucede el fin del mundo. No hay otra forma de final”. Sonríe, y responde: “Estoy de acuerdo. Cada obra inventa un mundo que empieza y termina en cada final. Eso es lo que le confiere al género teatral algo de lo sagrado. El teatro se caracteriza por nombrar lo innombrable”.

Escribió: “Teatro es aventura, poesía, rima, disparates, besos sopapos, muertos, bailecitos, imaginación, ficción”. Piensa y cuenta: “Algo de todo eso siempre trato de que esté en mis obras. Vuelvo todo el tiempo a situaciones paradójicas y desmesuradas”.

Sentenció: “Si nada es cierto, todo es posible”. Mira hacia arriba, piensa y redondea: **“En el teatro no hay imposibles. Imaginación, técnica, sensibilidad, todo está en este arte tan generoso. Y eso crece y abre posibilidades enormes para texto y actuación. Y todo eso lo pone a prueba el pacto de ficción que existe con el espectador”.**

Reconoció: “No podríamos enamorarnos de no haber existido Romeo y Julieta”. Repregunta insoslayable: Si consiguieras el whatsapp de Shakespeare, ¿qué diría tu mensaje?. Desde el celular de la imaginación Tenconi corrige: “Más que llamarlo por whatsapp me gustaría tomar un seminario con quien considero el mejor escritor de la historia. Uff, lo tengo demasiado arriba. Pero, bueno, si hay que decirle algo, le diría: muchas gracias. Lo releo 500 años después y sigo aprendiendo. Hace un tiempo viajé a Stratford, conocí la casa donde nació y visité su tumba. Hice todo el peregrinaje shakespereano”, concluye el director que todavía no encará una obra de William Shakespeare.

A Mariano Tenconi Blanco le verán en los teatros, en las carteleras, pero también

en cada lugar que le ofrezca la posibilidad de hacer las dos cosas que más le gustan: leer libros y escribir ficciones. Lo verán en bares llenando cuadernos, escritos a mano.

### HAY FUTURO

**E**n el Complejo Teatral porteño, desde 2021, Tenconi y su grupo de trabajo Teatro Futuro (que también integra la productora Carolina Castro y el músico Ian Shiffres), desarrollan, como compañía de residencia, el proyecto *La saga europea* del que ya estrenaron dos piezas: en 2021 *Las cautivas* y en 2023 *Las ciencias naturales*. Aguardan su momento, una, “casi lista” sobre las invasiones inglesas y una más, inspirada en *La Divina Comedia*. “Valoro mucho al grupo de trabajo y a trabajar en grupo. Es el lugar para pensar juntos, de ahí sale todo” agrega, y a la mesa chica suma nombres como los de las actrices Lorena Vega, Valeria Lois y Laura Paredes, el iluminador Matías Sendón y el escenógrafo Rodrigo González Garillo. “Escucho mucho a todos porque ayudan a modelar una estética”, apunta. Entre los sueños despiertos del grupo no figura tener una sala propia. “No es para mí. Implica obligaciones propias de un director de sala, como programación, horarios, presupuestos y muchas más que no me interesan”, se sincera. Al mejor tirador se le escapó una liebre y a veces ocurre que el director elige a la actriz o al actor equivocado. “Sí, me pasó. Y más de una vez. Y de eso no se sale. Ni el mejor director del mundo lo resuelve”.

Durante este mes de septiembre, en el teatro Metropolitan, será el estreno argentino de *Madre ficción*. Allí dirigirá a un elenco muy valioso: Valeria Lois, Diego Velázquez, Camila Peralta y Marcos Ferrante. Al cierre de esta entrevista se mantenían en cartelera tres de sus obras: *Las cautivas* en el teatro Metropolitan y *Quiero decirte te amo* y *La vida extraordinaria*, ambas en el Picadero.

Para cumplir con la charla con MU llega, apurado, a un bar del barrio de Belgrano, saliendo de una clase y de varias comunicaciones por zoom. “Siempre fui muy nocturno, pero ahora tengo una novia, que es muy diurna, y por eso empecé a levantarme temprano”.

No por nada muchas de sus ficciones son sobre el amor.

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888  
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar  
www.hotel10deseptiembre.com.ar  
Hotel 10 de Septiembre

## FOETRA

### Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

## Circuito Cultural Barracas



# Los hijos de Anita y Mirko

LINA ETCHESURI

El Circuito lleva casi 30 años de teatro comunitario y sostiene una obra con más de 80 vecinos en escena que es un exitazo y a la vez una fiesta. Su fundador, Ricardo Talento, dejó la impronta de seguir tramando creación, arte y vínculos barriales, sumando a una juventud que arma su propio camino después de heredar ese tesoro: una política del hacer. ▶ LUIS ZARRANZ

La cosa es así: Es lunes, el día va pasando de moda en el Circuito Cultural Barracas, universo de uno de los primeros grupos de teatro comunitario del país –el año que viene celebra 30 años–. No está por comenzar una función de *El Casamiento de Anita y Mirko*, su obra emblemática, pero en un rato hay ensayo de los jóvenes nacidos y criados en los alrededores de esta experiencia.

Antes del ensayo improvisamos una ronda con parte del equipo que coordina el espacio (Corina Buzquizaio, Mariela Brodiano, Néstor López, Patricio Torras, Malena Lema, Tomás López Brodiano y Teo Escobar) para, entre otros temas, charlar sobre lo que implica gestionar un espacio comunitario en esta época y cómo incorporar en esa tarea a las nuevas generaciones.

Malena, Tomás y Teo son veinteañeros que forman parte del Circuito desde que tienen uso de razón. Empezaron a venir con sus mapadres desde muy chiquitxs. Desde hace un tiempo asumieron mayores responsabilidades, en un diálogo e intercambio intergeneracional que enriquece a todos.

Hay un mate que va pasando de manos y hay un grabador que dice REC:

“Llevar una tarea como esta y que se pueda sostener a lo largo del tiempo ya es revolucionario, en un momento donde todo es inmediatez. Pero lo importante es asumir que no somos una isla, sino un archipiélago que genera un territorio de posibilidades”, arranca Néstor López, uno de los fundadores del espacio, para romper el hielo.

Sigue Corina, otra de las fundadoras del Circuito: “Atravesamos un tiempo donde está muy presente el individualismo y el sál-

ve que quien pueda, además de algo que muchas veces no se pondera: disponer de tiempo para poder participar. Hay gente que dice ‘me encantaría’, pero sobre todo la franja etaria de entre 30 y 40 años tiene que sumarse trabajos para llegar a fin de mes y no tiene mucho tiempo. Pero tenemos la fuerza de lo comunitario y treinta años de recorrido”.

Mariana Brodiano, también participante necesaria de la creación del Circuito: “Siempre hay distintas oleadas de individualismo, pero ahora realmente hay una lógica de lo mío: mis ganas y mi necesidad, en desmedro de lo colectivo. No es que los espacios de teatro comunitario no valoricemos lo personal, por supuesto está, pero en función de lo colectivo”.

Miro el grabador. Van menos de dos minutos de charla y ya emergieron algunos de los conceptos que caracterizan la experiencia del teatro comunitario: el hacer con otros como un territorio de posibilidades, el tiempo como un valor, lo colectivo.

Paradigmas que disputan sentido con las lógicas del mercado.

Ya hablaremos del hecho teatral en sí mismo como la vigencia de *El Casamiento de Anita y Mirko*, la obra que es un éxito de taquilla desde su estreno, hace casi veinticinco años. Pero antes el diálogo recorre una arista urgente con forma de pregunta: ¿Cómo sostenerse? ¿Y cómo hacerlo en una época en la que la crueldad y la concepción del otro como un enemigo parecen estar de moda?

Y en el medio el Estado, abandonando todo hecho cultural transformador.

Sigue Mariana: “No tenemos ningún apoyo del Estado nacional. Entonces, de alguna manera nos hemos vuelto productores

de funciones del *Casamiento* para poder subsistir. Nuestro proyecto es de arte y transformación social, siempre se sostuvo con un 50% de ingresos propios y la otra mitad de apoyos. Y ahora el apoyo no llega al 10%, gracias a la Ley de Mecenazgo de la Ciudad”.

## PRESOS DEL ÉXITO

Teatro comunitario significa una confabulación en la que vecinas, vecinos, familias enteras, se juntan para perfeccionar, inventar cómo actuar, crear y funcionar en una obra también de impronta colectiva, lo cual implica estudios, ensayos, organización, gestión, luces, coreografías, música y canto, interpretación y todos los etcéteras que todo eso conlleva. Y al hacerlo, están juntos, proyectan, imaginan, se divierten, y se refuerzan las relaciones, la trama comunitaria, la vida.

*El Casamiento de Anita y Mirko* es la invitación a un casamiento. El público, ya en la cola esperando para entrar, funciona como los invitados a esa fiesta en la que además se come y se bebe, y las “familias” casamenteras se acercan desde ese momento para saludar, sacarse fotos y conversar con la gente ya como parte de la obra. La ficción empieza en la calle, sigue puertas adentro, y se transforma en una realidad de alegría e intercambio presenciando las peripecias de un casamiento que terminará convirtiéndose en decenas de casamientos.

La obra tiene una vigencia tal que ya están agotadas todas las entradas para este 2025. Ya superaron las 600 representaciones en 2023 y van a paso firme hacia las 700. Las reservas funcionan con casi seis meses de an-

ticipación. Para un grupo de teatro comunitario ese es un enorme desafío, no solo para sostener la obra en medio de los avatares de los vecinos/as actores, sino por lo que implica quedar atrapados del éxito de taquilla.

Ahora es Patricio el que toma la voz: “En el medio hay mucha fuerza de los vecinos participantes del Circuito. En distintos momentos, las y los vecinos tienden a juntarse y a hacer. Entonces generan esto, un espacio de construcción”.

Corina: “Lenamos las funciones porque el público también valora lo artístico, que está siempre muy cuidado por nosotros. La gente viene a ver un espectáculo que tiene calidad. Algunas personas nos dicen ‘es la quinta vez que vengo’ o ‘vengo todos los años’. Ahí es donde se genera el hecho artístico, que es una preocupación constante”.

Patricio retoma la idea de gestión, pero no la piensa como la gestión de recursos, sino de lo humano: “Acá hay mucho de gestionar los vínculos, lo que le pasa a cada compañero/a. Cuando viene, cuándo deja de venir, cuándo puede, cuándo no puede. Ese laburo de gestión es un trabajo que se hace artesanalmente y cotidianamente y es lo que permite que el proyecto funcione y trascienda”.

Néstor: “Por ejemplo, en el *Casamiento* es tan importante lo que pasa antes, en la preparación del hecho, que en la función. Entonces el tema es cómo se hace esa tarea vinculando que después repercute en el espectáculo. Y ocurre en la función porque antes hubo ese trabajo colectivo”.

## TALENTO ETERNO

El 1º de septiembre de 2024, el teatro comunitario, la cultura y hasta el mundo de las ideas tuvieron una pérdida irreparable: el fallecimiento de Ricardo Talento, fundador y director general del Circuito, y uno de los impulsores del teatro comunitario en Argentina. Al dolor que generó su enfermedad y partida se sumaron múltiples desafíos, entre ellos sostener, propalar y profundizar su inmenso legado. En ese casi año durísimo también hizo mella lo que siempre preocupó y ocupó a Talento: retransmitir los saberes, sobre todo a jóvenes, para que se irradian y el proyecto continúe en el tiempo.

Talento. El apellido perfecto.



Dice Corina: “Siempre fue muy generoso en la retransmisión de saberes, lo que fue un empoderamiento para todos”.

De a poco fueron involucrándose cada vez más y a recibir y transmitir esos saberes, en el hacer, en diálogo con quienes impulsaron el Circuito. Señoras y señores: con ustedes la célebre intergeneracionalidad que caracteriza al teatro comunitario.

## NUEVO RAMAL

Con ese deseo de potenciar el espacio y abrir nuevas tramas constituyeron lo que denominaron “Ramal CCB”, un espacio integrado por casi veinte jóvenes, primero de investigación y creación musical, y luego también teatral. Un ramal para ramificar y potenciar la experiencia del Circuito. Un colectivo dentro del colectivo.

Tomás: “Nosotros crecimos con la lógica del Circuito porque venimos desde que nacimos. Cualquier persona que estuvo aquí, en algún momento nos cruzó, nos conoce. De golpe nos encontramos con que había pocos jóvenes y sentimos que la manera de cambiarlo era creando un espacio que nos convocó”.

Teo cuenta sobre una evolución: “Al principio éramos tres, después cuatro, después vinieron dos personas de Villa Crespo, y después se fue sumando más gente. Y el desafío fue retransmitir el conocimiento que nosotros habíamos ido aprendiendo, principalmente los valores que mamamos acá en el Circuito”.

Malena: “Y arrancamos de esa manera, experimentando diversos lenguajes artísticos que pudieran enriquecer a todo el espacio, entonces lo que hacemos va teniendo un sentido para el Circuito también”.

Tomás: “Apareció el nombre de ‘Ramal CCB’, porque en esta zona de la ciudad no hay subte, el tren queda lejos, pero pasan muchos colectivos con diversos ramales. Así que nosotros somos un ramal de este colec-

tivo. La puesta de escena que estamos trabajando, justamente, es con un colectivo de fondo, hablando desde nuestra perspectiva a los individualismos de época”.

Dato de juventud: en el año 2001 ninguno había nacido.

Malena: “Ahora estamos armando las diferentes narrativas del espectáculo. Son perspectivas de nuestra generación a distintos fenómenos de época”.

Dice Patricio: “La pregunta para nosotros era: ¿cómo construimos con las nuevas generaciones esta experiencia que lleva 30 años? Haciendo. Ricardo decía que los melones se acomodan con el carro andando. La decisión de dar cabida a este proyecto va en esa lógica: hagamos y acomodemos, hagamos, reflexionemos, revisemos, hagamos, reflexionemos, revisemos, hagamos”.

Frente a esa política del hacer, Mariana acota: “Se genera algo totalmente virtuoso con el diálogo entre distintas generaciones, que es algo poco frecuente en el resto de la sociedad”.

Patricio va de nuevo: “En el hacer vamos a contracorriente de diversas lógicas que ubican a los jóvenes como una amenaza. O sea, esta noción de lo intergeneracional no es un capricho, sino todo lo contrario: es romper esa lógica de estratificación”.

Néstor: “Todo saber es transferible y se corporiza cuando lo puedo pasar a otro. Ahí es donde ese saber toma una forma”.

Corina: “Claro, si no es así, se da una desproporción de los que ‘saben’”.

## LA CADENA QUE NO ATA

El REC sigue nutriéndose de voces y de ideas. Patricio: “Hay una anécdota de Ricardo que para mí es paradigmática y me marcó mucho. Una vez nos frenó porque estábamos descargando un micro y cada persona llevaba una cosa. ‘Paren, paren: compañeros, hay que hacer una cadena’, dijo. Claro, más allá de bajar un ins-

En la página anterior la bandada juvenil del Circuito Cultural Barracas, con un menú de música, humor y polenta. Arriba, otra parte de ese grupo comunitario que logró combinar barrio, creación, diversión y calidad para que viva el teatro, generación tras generación.

trumento o una utería, había algo ahí de la tarea colectiva, aunque no fuera algo artístico. La cadena permitía que todos trabajaran menos, que lo hicieran articuladamente con el resto, y que el micro se descargase más rápida y fácilmente.

Néstor: “Eso después, naturalmente se aplica en lo artístico para romper también la asimetría entre la obra y quienes la reciben, para generar complicidad, un diálogo: comunicación”.

Tomás: “Por eso apostamos a esa manera de construir: porque vemos cómo funciona y es genuina y empática”.

## LUGAR EN EL MUNDO

El sábado 23 de agosto, el Circuito Cultural Barracas reestrenó su espectáculo *No es lo que parece* en el que, niñas y jóvenes, en complicidad con adultxs, señalan con su mirada, no el bien, ni el mal sino algo diferente:

“Como pasa en los espejos  
Entre la imagen real y su reflejo  
Hay cosas que parecen ser...  
Parecen... pero son otra cosa...”

Con treinta años de recorrido en el teatro comunitario, les consulto por los desafíos que abre esa cifra redonda para lo que viene, para lo que es y para lo que parece ser:

Tomás: “Ese contexto sería un lindo momento para presentar algo terminado del ‘Ramal CCB’, donde se expresen lenguajes teatrales y musicales con un hilo narrativo. Pero, además, consolidar el espacio, que se siga sumando gente y se involucre en el Circuito”.

Mariana: “Un desafío muy grande es la

continuidad, pero es algo permanente. Y en este momento lo que nos ocupa como cuestión futura es la sede. Venimos cargando sobre nuestras espaldas hace un montón de tiempo el hecho de que en abril de 2027 se termina el contrato de alquiler de nuestro espacio, y el dueño no quiere renovar. Quiere vender el lugar y nosotros no lo podemos comprar”.

Tomás: “Creo que es muy importante que la gente que conoce el Circuito, que alguna vez vino a ver algo o que sabe de nuestra labor, conozca esta situación”.

Agrega Corina: “Desde la creatividad, creo que de alguna manera le vamos a encontrar la vuelta, pero necesitamos el apoyo, por eso la necesidad de formar redes, de sostener y fortalecer la Red de Amigos del Circuito (una herramienta de apoyo económico) y de continuar con este proyecto transformador”.

Mariana: “Sabemos, porque Ricardo lo decía siempre, que el Circuito no es el espacio físico sino mucho más, pero también es nuestro lugar, por eso queremos sostenerlo”.

Corina: “Nuestro arraigo con este lugar es histórico. Hemos bautizado como Ricardo Talento a la plazuela que está ubicada acá enfrente, (en Iriarte al 2100, entre Vieytes y San Antonio, Barracas), con el apoyo de vecinos, comerciantes, asociaciones civiles y colectivos culturales. Hemos presentado proyectos a la Legislatura para que se pueda formalizar”.

Patricio: “Por eso, siempre es importante tener claro que cuando hablamos de cambiar el mundo hablamos de una construcción, no de un enunciado. No es una frase: es una apuesta cotidiana”.

Info y contacto:  
[www.instagram.com/cbbarracas](https://www.instagram.com/cbbarracas)



# #EstudiáEnLaUNDAV

undav.edu.ar

f UNDAV2011 @undav\_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

# AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES DE ARGENTINA

## Mariela Alejandra



# La Oso

Un femicidio. Una obra de teatro. Dos niñas. Una escenografía sencilla e impactante. Un ciclista alcohólico, un hippie y un colectivero. El conurbano bonaerense como territorio. Una historia atravesada por la muerte de una hermana para descubrir y visibilizar la máquina de asesinar mujeres, en este unipersonal sobre lo que significa el amor para sobrevivir. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

LINA ETCHESURI

**D**os rostros infantiles ocupan la escena. Dos niñas vestidas con camperas deportivas color bordó sonríen desde una foto con vestigios de los 80 proyectada sobre cajas de cartón. Ellas son Sandra y Mariela o la Oso y la Anchorena, tal como las llamaba su madre, con buenas razones para argumentar cada apodo. Solo Mariela estará en el escenario para contarnos una historia sin ficción que ocurrió hace treinta años en Monte Chingolo, partido de Lanús.

**Dedicó ocho años a esta reconstrucción que narra el femicidio de su hermana Sandra ocurrido en 1995. De ese entretreído de vicencias personales surgió La Oso, un biodrama en el que no faltan el humor y la ternura y en el que aborda la tragedia desde un interrogante: ¿Quién era Sandra?**

Con una escenografía plena de creatividad que ensambla cajas de cartón acomodadas de acuerdo a la necesidad de la escena, Mariela construye un muro con las cajas para mostrarnos una proyección de fotos y videos donde aparece junto su hermana Sandra, cuya vida fue apagada cuando tenía apenas 18 años y una beba de un año y medio. Como sucede en la inmensa mayoría de los casos de femicidios, el asesino fue su pareja, que había pasado a ser ex hacia poco tiempo, cuando ella tomó la decisión de separarse. Al momento del femicidio de Sandra no existía esa figura legal, sino que la carátula solía ser la de homicidio agravado por el vínculo. Tampoco la pena era de prisión perpetua y el asesino recobraba la libertad al cabo de unos años de cárcel. “Cuando pasó lo de mi hermana yo tenía 20 años —cuenta Mariela— y todo se derrumbó. De los 20 a los 30 hice lo que pude, mi familia quedó arrasada y yo también. A los 30 me encontré con el teatro y se me abrió otro mundo. Me sentí más cerca de la niña que fui, a la jovencita que yo era, con ganas, con deseo, con fuerza, hasta que pasó lo que pasó”. Eduardo, pareja de Mariela y padre de su hijo Renzo, le recomendó en ese momento estudiar teatro con Pompeyo Audivert. “Ahí me empecé a rearmar. Fue muy transformador”. Luego siguió con Alejandro Catalán, Andrea Garrote y Ricardo Bartís. En 2017 hizo un taller de tres meses con la directora teatral y creadora del género biodrama Vivi Tellas y le dijo: “Quiero hacer algo con esto”. Así comenzó a darle forma al unipersonal.

Fue un camino difícil y “muy poderoso para mi vida”, asegura Mariela. Recolectó recuerdos, repasó anécdotas, investigó. “Recuperé la memoria de mi hermana, recuperé el vínculo. Treinta años después me encuentro haciendo el ejercicio de ser hermana de mi hermana”. Cuando estuviera lista la obra pensaba elegir actriz y finalmente se animó a ser ella quien subiera al escenario a contar la historia familiar. “No me atrevía a hacerlo. Era muy confuso para mí desde qué lugar una cuenta, desde qué lugar alguien se para y cuenta algo de la vida personal a los otros. Así que en un momento me di cuenta de que esta era una posibilidad de hacerme cargo de ese deseo y de animarme, que esto también era un regalo que mi hermana me hacía y un regalo mío hacia ella”. A lo largo de la obra iremos conociendo a Sandra, sabremos que era fan de Shakira y la veremos en fotos luciendo su vestido de 15. “¿Quiénes cuentan esa historia?”, se pregunta Mariela. “Los que sobreviven. Esta es la historia de unas niñas que crecen juntas en los años 80 en el conurbano bonaerense. Me gusta poder compartir con la gente un poco de eso. Yo viví los años 80 como una niña que miraba con fascinación. Esa época me marcó a fuego”.

Sandra era muy cariñosa, muy amiga de los abrazos, por eso su madre le decía la Oso y la Anchorena era el apodo elegido para Mariela: “Ay, cuántos humos que tenés, Anchorena, para ser de Monte Chingolo, me decía mi mamá. Claro, eran unas aspiraciones, unas pretensiones que no se correspondían con el mundo en que vivíamos”. Hasta el momento su madre no fue a ver la obra teatral, estrenada en abril en el teatro Poncho y desde julio en MU Trinchera Boutique. “Le voy contando algunas cosas y se va aflojando un poco. La mirada es muy amorosa con respecto a nosotras, a mi

madre, que es una mujer que nos ha querido mucho. Una mujer que crió hijos en la adversidad, en la pobreza, en la ignorancia, pero con mucha capacidad amorosa. Yo le doy mucho mérito a mi mamá”.

Mariela hace un retrato contundente sobre el barrio que las vio nacer. El universo Monte Chingolo arrastra en su espiral una desmesura a la que no se le puede poner freno. “Estábamos en ese lugar tan marginal y pasaban cosas muy muy zarpadas. Aparecieron esos pibes de pelo largo, querían ser distintos, vivir de otra manera. Irrumpía lo nuevo. En el barrio estaban las familias más formales y estaba la vagancia, la juventud queriendo ir hacia otro lugar. En mi casa eso se habilitó, se festejaba. Todo se vivía con libertad. Me acuerdo de las razzias buscando a los pibes en la esquina y los devolvían con el pelo rapado. Me acuerdo de los pibes yendo a la farmacia, todas esas drogas que se buscaban ahí, las fiestas interminables, los fogones”. Su madre continúa viviendo en la misma casa; Mariela se fue y volvió varias veces y pasados los 30 ya no regresó a vivir sino a ir de visita.

### ABRIR LA CAJA

**E**l 19 de agosto se cumplieron tres décadas del femicidio de Sandra. Confiesa Mariela que, luego de la tragedia, creyó que la causa era que Sandra no estaba bautizada por iglesia. Estaba todo listo pero el padrino nunca llegó y se suspendió la ceremonia. También pensó que como ella había tomado teta hasta los 5 años y Sandra no, su hermana era la cachorrina más débil. “Las respuestas que fui encontrando para tratar de comprender lo que había pasado fueron cambiando también con las épocas. Fueron apareciendo palabras nuevas, como femicidio. Algo empezó a cambiar, lo que pertenecía a nuestro mundo privado, lo que callábamos porque no sabíamos cómo explicarlo empezó a resonar socialmente. Ya no estábamos solas”.

**Al momento del femicidio de su madre, Yamila tenía un año y medio. ¿Quién era mi mamá?, se preguntó un día. “Esta obra establece una comunicación entre mi hermana y su hija. No la olvidamos y nos preguntamos ¿quién era Sandra?”.**

Al momento de ser escrita esta nota, el número de femicidios en lo que va de este año asciende a 172. Cuando la revista llegue a las manos o a la pantalla del lector/a, muy probablemente sean más. La información puede chequearse en la web del Observatorio Lucía Pérez, que se actualiza día tras día: [www.observatorioluciaperez.org](http://www.observatorioluciaperez.org). “Los femicidios siguen sucediendo, sin parar. Eso no cambió. La obra cuenta qué pasa en las familias, es una bomba que cae en la familia, es tremendo lo que pasa dentro del seno familiar cuando una mujer es asesinada. Es algo que sucedió hace 30 años y hoy tenemos el mismo dolor, la

misma soledad, el mismo daño causado. Sigue pasando”.

Desde niña, Mariela se encerraba en su habitación para actuar, su modo de refugiarse en su imaginación y evadirse de una realidad que no era de su agrado. “Estábamos en ese barrio marginal, nunca había ido al teatro, entonces la referencia en cuanto a la actuación era la tele, donde no había nada que tuviera que ver con el mundo en el que vivíamos. Tenía culpa y vergüenza por tener una pretensión que no me correspondía”.

El teatro abrió una puerta. “Fue un lugar para indagar, para sacar todo afuera”. El proceso de armado de *La Oso* fue largo y complejo. Trabajó sobre la dramaturgia y la puesta con la actriz, dramaturga, docente y psicóloga Laura Nevole y con la dramaturga, directora y docente Paula Fanelli; y comparte la dirección con Jada Sirkin. En esos años de moldear la obra redescubrió a Sandra. “Mi hermana no era de ninguna manera esa chica débil que yo me había inventado. Era introvertida, pero no necesitaba estar agradando a los demás, como yo. Era una piba que estaba en su centro, conectada con ella misma y eso habla de su fortaleza. Me di cuenta de que ella estaba muy plantada en la vida. Dijo que no quería volver más con el tipo. Y el tipo quiso vencerla, mandó a otros y en un momento se dio cuenta que ella no iba a volver con él, de que realmente había decidido otra cosa y se la estaba bancando”.

Doce cajas de cartón forman parte de la versátil escenografía. Por momentos representan un muro, luego se abren en dos, más tarde quedan dispersas por el piso. La idea de que las cajas fueran cambiando su ubicación surgió de casualidad en pleno ensayo. “Un día se cayeron y nos dimos cuenta de que era hermoso eso que pasaba, que era poético, metafórico, tenía volumen. Ahí está el teatro haciendo su magia. Pasaron muchas cosas para llegar hasta esa instancia. En un momento me acuerdo que el muro era enorme, había muchos efectos especiales y cuando me encontré con Jada y nos pusimos a trabajar juntos nos liberamos de todo lo grandilocuente y fuimos a lo simple, a lo esencial. Ahí se terminó de armar una puesta que tenía que ver más con la historia, que viene del arroyo Las Perdices de Monte Chingolo, de la memoria y por eso lo de ir armando y desarmando”.

*La Oso* está muy lejos de caer en el golpe bajo o hacer foco en el sufrimiento, sino que Mariela apeló “al amor que nos permitió sobrevivir” y el hecho artístico consagra esa mirada de hermana que narra, que recuerda y abraza desde un vínculo potente y perdurable. “Es una obra amorosa, visceral, sin esnobismos. Estoy muy contenta de haberme animado a pararme frente a otros y desplegar esta historia. Yo quería reflejar mi mirada de niña, que la obra fuera un poco mágica. Siento que se parece mucho a lo que yo imaginaba”.

CARTAS AL PODER ▶ SUSY SHOCK

### A Lili Herrero

**Querida Lilianna Herrero: Qué privilegio me diste al adelantarme la escucha de tu nuevo disco, Fuera de lugar, así lo nombraste, y otra vez certera encontraste las palabras que esta época exige para dar cuenta desde el canto de dónde, como artistas polillas, tenemos que estar, porque ese afuera nunca será huirnos.**

**Más bien todo lo contrario, es hacer el silencio hondo del canto para que, en todo caso, se bajen ellos: los idiotas, los violentos, los traidores, porque esta Patria nunca tendrá su ritmo ni sus formas.**

**O ¿a qué Patria se creen que le cantan Atahualpa y Mocchi, Spinetta y Charly?**

**¡A una muy lejos de sus asquerosas normas!**

**Por eso tu disco nos invita en el cetero latir de los corazones a bajarnos de todo lo cruel de ellos, de sus gritos primero, de sus palos primero, de su no futuro primero, para alojarnos en otra vereda siempre, con el apabullante sonido de nuestros poetas y nuestras glorias.**

**¡Esta traba te abraza siempre!**

*\*La sexta en esta era de la desesperación rumbo a la claridad...*

“ Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. ”

María Galindo,  
artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a MU



[lavaca.org/suscripcion](http://lavaca.org/suscripcion)

# Suteba



En defensa de la Escuela Pública  
y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



CTERA



ETA  
de los trabajadores

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE



JONATAN RAMBORGER

# Efecto sorpresa

**L**a tarde se recostaba sobre la ciudad cuando cerré el libro. “Qué hijo de puta”, fue lo primero que se me ocurrió mirando la fea tapa violeta del libro.

Se me acusará de un insulto impregnado de contaminación patriarcal.

Tendrán toda la razón mis acusadores.

Pero qué hijo de puta.

¿Cómo se puede escribir así?

*Crónica de una muerte anunciada* había llegado a mi afán lector en la veteranía personal y nuevamente Gabriel García Márquez me abrumaba.

No he leído demasiado al colombiano, pero lo poco leído (*El general en su laberinto*, *Noticia de un secuestro*) me había parecido de excelencia.

Hasta que me crucé con esta crónica.

No reiteraré la imprecación.

“¿Y ahora cómo escribo?” pensaba transitando un híbrido entre una admiración incondicional y una envidia insana, corrosiva.

Mientras encaraba rumbo a la Ruta 4 en busca de esta crónica me preguntaba si después de leer cosas así, uno se motiva para escribir o evalúa seriamente dedicarse a tocar el saxo o plantar zanahorias.

Me invadió la sensación de que solo podía escribir la lista de compras para el almacén.

En fin.

La Ruta Provincial 4 también es popularmente conocida como Camino de Cintura y a lo largo de su traza recibe más o menos tres mil nombres diferentes, según el distrito, barrio o gestión municipal que atraviese.

La Ruta 4 es García Márquez, es Manuel Scorza, es Vargas Llosa...

Realismo mágico a la carta.

Solo me voy a referir al tramo que va desde el Cruce Lomas (donde está la Universidad Nacional de Lomas de Zamora) hasta Puente 12 (el cruce con la autopista Riccheri).

En ese tramo todo es posible.

Todo.

La calzada se angosta y ensancha como una ruleta rusa; hay tramos donde el huellón en un pavimento moldeado como plastilina es un abismo insondable, otros donde los oscuros pozos acunan a Caronte, listo para llevarte a cruzar la laguna Estigia.

También tiene tramos en los que parece una autopista alemana, exagerando un poco la nota.

La divisoria de manos presenta, por tramos, el siempre inquietante muro de ce-

mento y en otros una dársena (boulevard sería excesivo) desolada.

Una ruta sometida a obras inestables, dubitativas, y siempre inconclusas.

A sus márgenes hay banquetas anchas o no hay, sin términos medios; conviven campos de deportes y recreos sindicales muy coquetos (la oligarquía gremial tiene muñeca astuta) con casas modestas. También fábricas de todo tipo (y comercios ídem) con más casas modestas. Por supuesto galpones de destino y propósito indefinidos, con más casas modestas.

Numerosos semáforos de coordinación sospechada alojan a vendedores eventuales que ofrecen desde el soporte para el celular hasta el riñón izquierdo.

Muchos vehículos.

Muchos.

Cuando en el Conurbano decimos mucho, es mucho. Tropol de camiones, de micros y de vehículos cuya filiación automotriz es indescifrable.

Vehículos de misteriosos mecanismos que los hacen funcionar, una cosa físicamente imposible viendo su estado.

Salvo en el multiverso de Ruta 4, claro.

La travesía requiere astucia, serenidad y algo de suerte, a qué negarlo. Manejar ahí es cosa de guapos y mujeres maravilla. Así que los que son como yo, flojitos y tibios, vamos despacio, atentos y galantes, que pasen todos.

Andá nomás, máquina, que nadie te detiene.

La interminable y un poco intermitente lucha por la supervivencia.

Finalmente, tras atravesar un breve puente (¿puede ser breve un puente? puede ser breve un puente) sobre un canal aliviador del río (¿río?) Matanza llego a Expomáquina, un negocio poblado por todo tipo de maquinarias (compra-venta) para la industria en general.

Por encima de todos los fierros, a unos 6 o 7 metros de altura, el imponente fuselaje de un avión Electra que participó en la Guerra de Malvinas.

Es un L-188 Lockheed para los interesados, porque hay gente para todo.

Imposible no verlo para cualquiera que transite ese tramo del Camino de Cintura.

Una de las imágenes más potentes del Conurbano Africano. A mucha honra, mal que les pese a unos cuantos.

Un afectuoso y breve cartel en la entrada informa algunos detalles del pájaro silencioso.

Al entrar me recibe Álvaro para conversar un poco de la historia del que se dio en

llamar *Tango 3*.

Era mi oportunidad de opacar la literatura del colombiano envidiado.

Escribir una crónica extravagante y tropical, poblada de personajes borrosos y coloridos simultáneamente.

Construir una épica de la desmesura con (imaginé) la llegada misteriosa del avión, y la perplejidad y asombro tapizarían los corazones de un público incauto y crédulo.

Bueno, no.

No.

Álvaro, mucho más joven que su edad, amable, ilustrado, entusiasta, me cuenta que el avión ya tuvo apariciones en la serie *Un gallo para Esculapio* y en *El Eternauta*.

Pero la puta madre...

Álvaro, empleado de la empresa, me facilita videos donde el propietario, Jorge Ramírez, es entrevistado por diferentes medios y cuenta la historia del avión, su pasión por el tema Malvinas y la intención de transformar el viejo pájaro en un cine y sala de conferencias y encuentros para los veteranos de Malvinas.

Relata que le ganó la pulseada a un gitano (la referencia explícita me hizo un poco de ruido) en el remate del avión y que tuvo un desafío logístico para traerlo a su actual predio (estaba en Ezeiza) que resolvió con sentido común y medios de transporte adecuados.

Imagino que también unos pesos.

Cuenta Ramírez (siempre en los videos) que no puede aún convertir su sueño en realidad porque el avión está sometido a pesquisas para verificar si tuvo o no participación en los vuelos de la muerte, lo que parece poco probable porque, agrego yo, se supone que utilizaron otro tipo de aviones.

Todo el mundo está informado y enterado. Álvaro me da datos e informes abundantes. Hay visitas, hay medios que cada tanto van y el enorme pajarraco (a esa altura de mis sentimientos ya no era un pájaro triste) es más célebre que Santiago Nasar, el sinuoso muerto de la *Crónica* de García Márquez.

Efecto sorpresa diluido.

Efecto novedad aniquilado.

Efecto originalidad pulverizado.

Efecto tropical inundado.

“Tenía una manera de hablar que más bien le servía para ocultar lo que quería decir”, dice el Gabo en algún segmento de su libro.

Tengo ese talento. Ese sí.

Porque si digo lo que pienso...

Algo es algo.

Maldición.

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

*MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Riobamba 143, CABA.

Teléfono: 11-2632-0383

[cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com)

Editor responsable: Franco Ciancaglini

Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU*

sumó el esfuerzo de:

Edición

**Franco Ciancaglini**

Redacción

**Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Francisco Pandolfi, Evangelina Bucari y Carlos Ulanovsky**

Editora de fotografía

**Lina M. Etchesuri**

Fotografía e imagen

**Lina M. Etchesuri, Juan Valeiro y Cleo Bauza**

Diseño

**Jonatan Ramborger**

Corrección

**Graciela Daleo**

Impresión

**Gráfica Patricios**

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA

011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



9 771850 630006

**RADIO** ))  
**SUR**

**88.3**

[WWW.RADIOSUR.ORG.AR](http://WWW.RADIOSUR.ORG.AR)